RADAR

13 DE ENERO DE 2002. AÑO 6. Nº 283

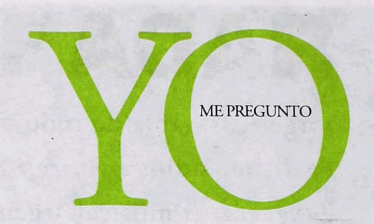


FOCUS

las nuevas olas

las mejores bandas independientes de la Argentina

VALE *decir*



La vida es 1 moneda

En una nota publicada el domingo pasado en el *New York Times* con motivo del auspicioso comienzo del euro, el firmante Tom Zeller recuerda que los viajeros yanquis en el Viejo Continente solían burlarse de los variados billetes nacionales por "sus colores brillantes, sus diversos tamaños y sus diseños dadaístas" que tanto los asemejaban a los del Monopolio (o El Estanciero, para el caso). La cuestión es que, desde el martes 1º de enero, la diversidad de colores y medidas, y en buena medida la gracia del dinero europeo, se ha licuado en la nueva moneda que debe atender imparcialmente la necesidad de representar a toda la CE. Pero, como era de esperarse, ya se han hecho oír innumerables quejas al respecto. En el sitio web www.banknotes.com, el coleccionista Audrius Tomonis reconoce la "profesionalidad" del nuevo diseño, pero lamenta que "hayan desaparecido todos esos hermosos papeles europeos". David Standish, autor del libro *El arte del dinero* (una historia del diseño del papel moneda) califica al fenómeno unificador del euro como "un caso más en el cual lo que se impone es el denominador común más bajo; es como ir a un restaurante cinco estrellas y que hayan retirado del menú todos los platos menos uno". Al parecer, el diseño de la moneda común fue un dolor de cabeza para todos los involucrados, ya que los billetes no debían incluir rostros ni retratar lugares reconocibles de ningún país específico, mientras que las imágenes debían prevalecer sobre las palabras; el "tema-motivo" encargado originalmente por el Banco Central Europeo era algo tan vago como "Las Edades y los Estilos de Europa". Fue un diseñador austríaco, Robert Kalina, quien sugirió usar las imágenes de puentes y ventanas por su valor simbólico, idea que se impuso y por la que hoy muchos extrañan los girasoles de los billetes holandeses y la figura del Principito en los francos franceses. Standish opina que esto probablemente sea un anticipo del futuro hiperglobalizado, con un "amero" y eventualmente un "worldo" ("mundialo"), "que no podrá tener ningún tipo de imagen porque habrá que cuidarse de no ofender a nadie".

LA CAJITA VENGADORA

José Bové, el campesino francés, voz de los globalifóbicos y enemigo Nº 1 de McDonald's, acaba de publicar un libro titulado *El Mundo no está en venta: los granjeros contra la comida basura*, donde lanza sus dardos contra los alimentos modificados genéticamente, proceso al que llama "la técnica de la tiranía". En una entrevista que concedió recientemente a medios norteamericanos, aclaró que lo suyo no es "antinorteamericanismo" en sí, sino que eso no es más que la idea que se hacen los yanquis de puros paranoicos, ya que "se toman toda crítica sobre una cuestión en particular como una crítica global contra el país y su pueblo: hay un impulso a justificar y defender todo sin darse cuenta de que es a través del debate que la gente se hace entender". Ante la pregunta de si alguna vez en su vida probó un Big Mac, Bové se limita a decir que no es el tipo de comida que le gusta, pero que sabe de qué están hechas las hamburguesas y que es algo que no tiene nada que ver con lo que él considera comida. Pero lo más notable del reportaje fue cuando se le informó que, en Francia, Mc Donald's acababa de adjudicarse los derechos para incluir las figuras de Asterix, Obelix y compañía en cada Cajita Feliz. Bové, que ha sido comparado con el héroe galo por sus esfuerzos antiimperialistas y, fundamentalmente, por su gran mostacho, respondió –escuetamente, como siempre– con un: "Bueno, no creo que lo hayan hecho por accidente". Al parecer, a la hamburguesera multinacional ahora la asesora el César.

Don Vito, Don Gato, Don Johnson

El sábado pasado, la versión virtual del diario *Clarín* anunciaba con bombos y platillos su nota de tapa: un ensayo "sobre el imperio y la tecnología versus la religiosidad de los excluidos", escrito después de los atentados del 11 de septiembre y firmado por el escritor norteamericano Don DeLillo. O eso es lo que suponía, porque lo que en realidad se anunciaba era: "ESCRIBE DON DEDILLO". Pero eso no es todo: en la siguiente pantalla –doble click mediante– figura, más enigmáticamente aún, como *El ensayo del dedillo* (sic). ¿Se habrá tratado todo esto, tras el cierre definitivo de *Anteojito*, de una primera incursión en las letras del célebre proctólogo de Trulalá?



P.D. UN DOMINGO SABÁTICO

Hablando del suplemento cultural de *Clarín*, resulta curioso que el mismo diario que lo publica se empecine en publicar autoavisos que anuncian que viene "todos los domingos con Clarín". ¿Nadie se habrá enterado de que desde hace más de un mes el suplemento sale los sábados?

¿Por qué Chiche no quiere ir a Olivos?

No quiere ir a semejante barrio paquete, porque no va a poder reclutar ninguna manzanera.
Martha (populista)

Porque es humilde y quiere vivir en el departamentito de Lomas.
Martha (Antipopulista)

Lo que Chiche necesita es que Ibsen le preste la Casa de Muñecas.
Alfredo Julio de La Faldanic

Porque: ¿y chi che las tuviera que tomar? ¿No es acaso mejor prevenir que curar?
Lila, de Rosario

Porque quiere evitar el verde olivo.
M. Blejman

Porque el Canal 9 le queda lejos, aunque hacer el programa"Memoria" no le lleva ni cinco minutos.
Fernandito delarrua

Porque prefiere sus amapolas y otras yerbas.
Tuquita Ilda de Dualdopio

Porque le da impresión; un día su marido se rompió la cabeza y vio que tenía el cerebro como una aceituna.
Idea de Carozo

Porque además de mucha cana, allí hay paredones.
Ososvaldoso

Para no salir, después de la cosecha, por la puerta de atrás y con la aceituna puesta.
edualdo duardede Saint Martin

Porque el colectivo no le para en la puerta.
Pepe Bondi

Para el próximo número:
¿Por qué si hay corralito el dólar está libre?

SEPARADOS AL NACER


¿José Batistuta?


¿Gabriel Chatruc?

Comuníquese con Radar
Para criticarnos, felicitarnos o proponer ideas, descabelladas y de las otras, llame ya:
fax 4-334-2330
yomepregunto@pagina12.com.ar



Por el camino de Anteojito

POR RODRIGO FRESÁN, DESDE BARCELONA

Escribo esto desde muy lejos. Lejos en el tiempo y la distancia. Lo escribo rápido y a medida que surge como suele surgir todo ese tiempo extraviado que fluye y me alcanza y me cubre como una ola. No escribo de memoria: escribo *haciendo* memoria, ¿se entiende?

La cosa es así: me llaman desde Buenos Aires, me dicen que la revista *Anteojito* va a dejar de salir o ya dejó de salir, en estos días, da igual. Me preguntan si quiero escribir sobre el tema y no se trata de lo que uno quiere o deja de querer. Se trata de lo que está allí, para siempre, al fondo y a la izquierda de la infancia. Ahí voy y desde ahí vienen estos necrológicos apuntes dispersos.

LOS UNOS Y LOS OTROS

Entro en Internet. Lo que pensaba. No hay *site* de *Anteojito*. No sé por qué, pero me parecía imposible que *Anteojito* tuviera *site*. Y es que *Anteojito* siempre tuvo algo de retro, de primitivo, de artesanal, de más cercana a Peter Pan que a Harry Potter. Me niego, por supuesto, a fijarme si *Billiken* tiene *site*. Algo me hace sospechar que, sí, tiene. Encuentro, sí, la siguiente noticia flotando en la Red: "La revista infantil creada por el español Manuel García Ferré el día de su cumpleaños, el 8 de octubre de 1964, suspendería su publicación en las próximas semanas, luego de 37 años de aportar a la educación de los niños. La difícil situación del mercado editorial no ha favorecido las expectativas de la revista que, en octubre último, declaró al Instituto Verificador de Circulación (IVC) una venta semanal de 33.330 ejemplares (habiendo llegado a vender hasta 200 mil ejemplares por semana), contra 26.757 de *Billiken*, de Atlántida. La revista *Genios*, de *Clarín*, consiguió quedarse con la mayor porción de mercado, con una venta promedio de 72.673 ejemplares. Pese a la fuerza de la versión sobre el cierre de *Anteojito*, fuentes próximas a García Ferré lo negaron. *"No hay idea de cortar la publicación. García Ferré mantiene reuniones con inversores para obtener fondo"*, dijeron. Ahora, bueno, parece que García Ferré no consiguió ni inversores ni chuculita-chuculata. Si yo tuviera mucha plata, algo pondría. Y no tengo la menor idea de qué cuernos es la revista *Genios* (aunque su título un tanto huxleyano me inquieta un poco); pero sí me duele que siga saliendo *Billiken*, que vendía menos pero, seguro, está mejor apuntalada por otras publicaciones de esa editorial con nombre de Continente Perdido. A mi modesto entender, *Anteojito* y *Billiken* tendrían que desaparecer juntas porque son dos caras de una misma moneda. Durante mi lejana infancia, la de Constancio C. Vigil era prolija, burguesa, bastante desabrida, perfecto material de lectura para chicos que querían ser los mejores alumnos y su parte más lúdica buscaba emparentarse con la estética progre-aristocrática de María Elena Walsh. La de García Ferré (quien paradójicamente le debe su último gran éxito a la walshiana Tortuga Manuelita) era caótica, alucinada, decididamente psicótica, dedicando páginas al Día de la Bandera entre visiones del planeta Marte o instrucciones para construir alguna ideíta de Leonardo Da Vinci. Los lectores de *Billiken* calzaban Adidas y empuñaban lapiceras Parker, los de *Anteojito* metían sus quesos adentro de zapatillas Flecha y mordían plumas Scheaffer. Los que pateaban con Pampero y 303 no leían nada, pero eran los que mejor jugaban al fútbol y los que ganaban todas las peleas en los recreos. Es fuerte la tentación de proponer una teoría de cómo se ha constituido la sociedad argentina de hoy a partir de la distribución de lectores de entonces entre *Anteojito* y *Billiken* y, de hecho, alguna vez me valí de este subterfugio a la hora de intentar explicar aquella vieja contienda dentro de las entonces jóvenes letras nacionales entre los llamados Babélicos y Planetarios (Dios mío: ¿habrá sido eso un debate literario?). No sé. Lo cierto es que uno estaba de un lado o de otro por más que leyera las dos revistas. Y lo cierto es que, también, uno sabía perfectamente quién era *Anteojito*, mientras que todavía hoy sigo preguntándome quién o qué cuernos es un *Billiken*.

EL CUENTO DEL TÍO

Hay algo inquietante en el personaje Anteojito. Esa voz de pito, esa bufandita maleva alrededor del cuello y –por encima de todo– esa perturbadora relación con su tío Antifaz de carácter un poco Humbert y un poco Tadzio. Recuerdo a Anteojito como intérprete de una encendida canción de amor sobrinesca; ese insufrible "tííííííííío, tíííííííío, tííííííííííío" y ya saben que *tío* y *sobrino* solían ser eufemismos para definir con elegancia relaciones entre hombres consideradas *non-sanctas*. Recuerdo, también, ese disquito con la canción del "Feliz Cumpleaños" versión Anteojito. Mi tío que no se llama Antifaz solía atormentar a mis primos que no se llaman Anteojito con su obligatoria audición cada onomástico; en el lado B venía una especie de monstruosidad calipso-caribeña de nombre también equívoco: "Juanita Banana". Y cómo olvidar aquel formidable largometraje *Mil intentos y un invento* que a Tim Burton le encantaría, seguro, y donde, si mal no recuerdo, en una escena Anteojito se quita las gafas y la visión es tan horrible como la de Ray Milland al final de *El hombre con los ojos de Rayos X*.

IMPORTANTE

Los "juguetitos" que traía la revista *Anteojito* eran mucho mejores que los de *Billiken* (siempre más plásticos, prácticos e inocurrentes, mejor hechos, pero menos divertidos) y, ah, aquel día en que *Anteojito* anunciaba, triunfal, que venía con una computadora de regalo, como otra veces nos había traído la alegría de un endeble pantógrafo o unas torpes gafas 3-D seguramente desarrolladas en el laboratorio croto del Tío Antifaz. Entonces, la palabra *computadora* todavía era sinónimo de ciencia ficción, y corrimos hasta los quioscos y armamos, entre emocionados e incrédulos, una computadora de cartón que funcionaba en base a tarjetas perforadas. Funcionaba más o menos bien. El único problema es que ofrecía nada más que diez respuestas a preguntas del tipo: "¿Cuál es la distancia entre la Tierra y la Luna?", y no decía nada sobre, por ejemplo, cómo se sostenía el peinado de Isabelita y cuánto tiempo iba a sostenerse el gobierno de Isabelita al frente de la presidencia de Trulalá.

EL MUNDO DE TRULALÁ

Al final resultará que Trulalá, patria de Hijitus y lugar que Anteojito visitaba de tanto en tanto, es uno de los territorios más poderosos, babélicos y planetarios que ha dado el imaginario argentino. Anteojito decía "intríngulis chíngulis", creo. Hijitus exclamaba "y chúcuchucuchu". Anteojito era clase media en picada y, en ocasiones, trabajaba como canillita o, ugh, manicero para mantener a su paupérrimo tío; Hijitus era un pobrecitus que vivía con su pichichus en un cañitus y entre los dos –y gracias a García Ferré y sus secuaces– conjuraron a una fértil galaxia de personajes entre los que se contaban el oligarca Gold Silver y su hijo Oaky, el Comisario, las Damas del Patronato, Ketchum, el Dragoncito Cantor, el robot Truku, el Director del Museo, el Boxitracio, el terrible niño Raimundo, la Bruja Cachavacha, la Vecinita de Enfrente y, por supuesto, el Profesor Neurus siempre al borde de un ataque de nervios por las torpezas de sus ineptos cómplices: el a veces bueno y a veces malo Larguirucho (a quien George Lucas plagió subliminalmente o no para el engendro anfibio ese de *Episodio I: La amenaza fantasma*), el tanguero Pucho ("Pobre arrabal, qué viejo estás", cantaba tristón) y el hermético Serrucho que –sorpresa de sorpresas– resultó ser ni más ni menos que el maléfico y todopoderoso Gran Hampa. A veces aparecían Donald (cantante) y Pipo Mancera (*television-man*). Y, sí, a veces llegaban Anteojito y Antifaz vaya a saber uno de dónde y quienes, con su extremo civismo enciclopédico que más tarde se extendería al repugnante y topogigesco pingüino sabiondo Petete, poco y nada tenían que hacer en esa Trulalá siempre a punto de apocalipsis. Hijitus y Larguirucho también tenían revista –de historietas, pero que regalaban obras maestras de la literatura jibarizadas en lindos minilibros de muy pocas páginas– y que funcionaban en tándem con *Anteojito* (*Anteojito* como publicación didáctica para los días de colegio y "la revista escolar más completa, útil y divertida", el formato apaisado de *Aventuras de Hijitus* y *Desventuras de Larguirucho* para sábados y domingos de permisividad y fiaca absoluta) en los que llegaba, en la tele, "El Club de Hijitus" (con Anteojito de invitado y la participación del Hada Patricia, Firulete y Salta, Violeta así como el resumen semanal de los capítulos de "Hijitus"), que después tendía sus redes vía imperio golosinero –los auspiciantes Georgalos con su Mantecol o Felfort con sus chicles y su insuperable Chocolatín Jack con Sorpresa albergando en sus tripas muñequitos trulalenses o lucha-catch– hasta la melancólica noche del domingo en la que negábamos la inminencia del retorno a las aulas con nuestra dosis de violencia psicotrópica cortesía de Martín Karadagian y sus "Titanes en el Ring". Ico y Trapito ya no son de mi época y me detengo aquí y releo esto y dos visitas me interrumpen y yo aprovecho para preguntarles qué piensan del fin de *Anteojito*. El escritor chileno Roberto Bolaño me dice: "Nunca la vi. A Santiago llegaba *Billiken*, pero era muy cara para mí". Y después se pone a hablar de *Andanzas de Patoruzú*, y yo le cuento que Dante Quinterno es una especie de Howard Hughes y no me cree. El director de cine y ópera argentino Sergio Renán se disculpa con un: "No sé que decir... Seguramente algo melancólico".

R.I.P.

De acuerdo, las acusaciones contra García Ferré –que van desde franquista a procesista– pueden ser pertinentes. Y la estética *Anteojito* podía parecer como fosilizada en los 60/70. Pero era linda e imprevisible e interesante. Era única. Calculín, Pelopincho y Cachirula, Sónoman, La Pandilla Yé-Yé, esa cruza de Tweety con Luky Luke que era Pi-Pío... Todos ellos desaparecen ahora y ya no habitarán sólo mi memoria sino la memoria de ellos mismos. La memoria de esa revista donde entraba todo un mundo y cuya computadora de cartón jamás pudo responder la pregunta más importante de todas, el interrogante decisivo, la duda existencial más absoluta de nuestras entonces f-a-c-u-l-t-a-d-e-s intactas, pero ya definitivamente erosionadas por el amor y la sordidez: si se llamaba Anteojito... ¿por qué tenía los anteojos tan grandes, eh?



EN BANDA

EN MEDIO DE LA PROFUNDA CRISIS QUE ATRAVIESA EL PAÍS, LA MUSICAL ES UNA MÁS DE LAS INDUSTRIAS PARALIZADAS. ATRÁS QUEDARON LOS SUEÑOS DE FACTURAR MILLONES, VIAJAR EN LIMUSINA Y LLEGAR A LAS TAPAS DE LAS REVISTAS. PERO A PESAR DE TODO, LAS BANDAS SIGUEN TOCANDO. POR ESO, RADAR OFRECE UNA SELECCIÓN DE LAS MEJORES BANDAS INDEPENDIENTES QUE SE LAS ARREGLAN POR AFUERA DE LOS GRANDES SELLOS Y QUE EN UN MUNDO MEJOR MERECERÍAN SER CONOCIDAS POR LAS MASAS.

POR PABLO PLOTKIN

¿A quién se le ocurre? ¿Un grupo de rock en este momento, en este país? Los ejecutivos discográficos ya tramitaron la ciudadanía italiana, las salas de ensayo no terminan de amoldarse al sistema de débito, las revistas especializadas se hunden y el camarín de Cemento, el primer gran peldaño en el camino a las estrellas, sigue oliendo a meo de comadreja, en el mejor de los casos. Definitivamente, el sueño terminó. Si el rock siempre funcionó como la ilusoria autopista de salida de la miseria suburbana, hoy sólo puede ofrecer un poco más de desequilibrio a la –ya de por sí– fascinante aventura de supervivencia diaria. Pensándolo bien, entonces, ese conjunto de factores tendientes al fracaso tal vez indique que sea el momento oportuno para formar una banda. Pasado el shock, vivimos en un país en estado de rock: crisis económica, convulsión social, vacío de poder, rebeliones, represión policial, búsqueda desesperada de fármacos, fragor mediático, ruido, fuego, distorsión, una democracia que todavía huele a espíritu adolescente... ¿Qué clase de certificado de prosperidad ofrece un diploma universitario? El razonamiento sería el siguiente: si siendo un profesional parezco un rockero de las alcantarillas –errático, pobre y vapuleado–, ¿por qué no intentar convertirme en el próximo Keith Richards? Tal vez lo consiga, quién sabe.

Por supuesto, ya casi nadie sueña con limusinas y champagne, y habría que tirarle un baldazo de agua fría a todo aquel que crea posible, aquí y ahora, ser una especie de Rolling Stone. Hoy más que nunca, el arte, el aburrimiento y la oposición son las razones primordiales por las que un pibe argentino empieza a tocar una guitarra eléctrica o un sampler. No es momento de quedarse quieto, observando el derrumbe, y el rock (esto es, la *cultura rock*: el puñado de códigos estéticos y de conducta comprendido dentro de ese microcosmos) siempre fue una buena manera de hacerse oír, romper el anonimato, sentirse parte de una generación renovadora y conocer a personas interesantes (o al menos intentarlo). Los grupos que tienen algo más que fervor adolescente son los que trascienden, envejecen en público o se desarman y dejan un legado musical para la posteridad. Algunos mutan a través del tiempo; otros conservan, impasibles, los modos juveniles contraídos lustros atrás. Los grupos empeoran, mejoran, experimentan, se separan en el momento justo, se reúnen en la decadencia. Los líderes talentosos triunfan como solistas, mueren, se drogan mucho, se rehabilitan, se retiran a la montaña. Los caminos son inescrutables.

Nunca existieron demasiadas certezas para una banda de rock en la Argentina. A mediados de los 60 y en los 70, suponía estar decididamente condenado a las márgenes. En los 80, con una industria medianamente establecida, las aguas se dividieron entre los que pertenecían a ese no del todo rutilante mundo del espectáculo y los que seguían haciendo ruido desde las catacumbas. Los 90 heredaron esa dicotomía *mainstreamunderground*, pero todo se volvió mucho más confuso. De pronto las bandas que esgrimían discurso y estética "proletarista" (léase rock chabón) acapararon la convocatoria masiva. Disuelto Soda Stereo, el pop quedó reducido al under, tremendo contrasentido (recuérdese: pop = popular). Con los roles invertidos y el rock barrial ceñido a su exitoso y estrecho código de lealtades, la música para las minorías se atomizó, las pequeñas escenas generaron sub-escenas y de a poco todo fue trocando en una desintegración definitiva de los géneros puros. Acaso ese libertinaje artístico sea lo más fascinante del rock del siglo XXI. Ya casi nada resulta previsible. Siguen en pie las escenas puristas, enciclopédicas –reggae, punk, rock stone, heavy metal, house, ska–, pero no es el caso de los cinco artistas elegidos para esta producción, artífices de distorsiones y jugueteos de los que suelen surgir un sonido propio, una estética personal. Parece ser la única manera de mantener vivo el espíritude una cultura cuyos mejores capítulos siempre fueron escritos con algo de subversión creativa.

Así que mientras se pulveriza la fantasía Fama-Dinero-Mujeres, es el momento de concentrarse en las canciones y olvidar las leyendas caducas del viejo y querido rock and roll anglo. La figura de la estrella todopoderosa ya no tiene ningún sentido. Estamos en Sudamérica, la aventura está cada vez más lejos de los reflectores del mundo del espectáculo.

Lo dicho: terminó un sueño. Empiezan otros.



GORI

CAPRI

JAMON CRUDO

FOTO: NORA LEZANO



UBIKA



LA IDEA ES GRATIS

FANTASMAGORIA

Gori es un tipo amable, espigado, toca muy bien la guitarra y, al cabo de una década de oficiar como escurridiza mano derecha de otros músicos más temperamentales, decidió fundar su proyecto solista. En 1992, cuando era un punk romántico de 18 años, editó un vinilo siete pulgadas junto a la agrupación Minoría Activa. Poco después formó parte de Autocontrol y, más tarde, de Fun People, donde el buen Nekro –hoy Boom Boom Kid– lo adoptó como al Johnny Marr de su microimperio independiente de hardcore vegetariano. Incluso llegaron a grabar un disco acústico a dúo. Pero aquella formación de Fun People se resquebrajaba y, entiéndase, a Gori no le gusta quedarse quieto. "Siempre grabo, intercambio ideas, me aburro y me voy", explica el flamante líder de Fantasmagoria. "Por ahí me aburro muy fácil, pero eso está bueno. Soy muy inquieto. ¿Cuál es la idea de hacer dos discos hardcore iguales, por ejemplo? Yo siempre necesito esa vueltita de tuerca. La meta de muchos grupos argentinos es sonar como tal. Ni a palos. ¿Qué es lo que nos gusta de los Stooges? Que tenían personalidad. De eso se trata."

Después de romper dos Gibson, Gori se dedicó a componer con la guitarra acústica y modeló las canciones que definirían el estilo de su proyecto: punk terso, rock and roll, swing porteño y blues sin lágrimas. Canciones ingeniosas, que cuentan historias pequeñas y describen comportamientos más bien difusos, personalidades huidizas, de tipos que no toman las decisiones acertadas y se meten en problemas que procurarán ignorar. *Está jugando con fuego/ y apuesta fichas ajenas/ y quemaduras de primer grado*, canta en la autobiográfica "Gori llamando a Río", la narración de un desorden amoroso que le costó una novia. El tema está incluido en su primera producción independiente, cuya portada muestra un Chevrolet a contramano por alguna avenida de la ciudad. Delante de una guitarra que parece salpicar, el líder del trío –que completan Ignacio en batería y Gustavo en bajo y coros–, suelta versos de una extraña melancolía callejera, aunque cualquier arrebato nostálgico sucumbe ante la desfachatez adolescente de su manera de cantar: *Ahora sube a un colectivo repleto/ pensando que un largo viaje le espera/ llega, come y se acuesta/ Y mira para afuera y ve, se escapa el verano/ Y ve pasar detrás un par de años más* ("Mira para afuera"). "Se me ocurren muchas cosas en los colectivos", admite Gori, con un vinilo de Cream y otro de The Undertones debajo de la axila. "Es un lugar donde no tenés nada que hacer más que esperar llegar a destino. Lo único que hacés es pensar. El 12 es mi colectivo preferido, de Pacífico a Barracas al fondo. Me gusta mucho ese recorrido. Alguna vez me habían preguntado dónde quería vivir y yo dije: *En cualquier lado por donde pase el 12.*"

El hecho de que el comienzo de su proyecto solista coincida con el estallido del modelo económico no parece atormentarle. "Es un quilombo, pero yo siempre estoy empezando con alguna banda. Ahora no sé cómo vendrá la mano, después del 20 de diciembre. No tengo idea. Intuía que iba a pasar algo, y musicalmente creo que también va a pasar algo. Se nota. Presiento que va a haber movidas de compañías, algún cambio. ¿Para qué lado? No sé. Pero me imagino muchas cosas." Este jueves tocará en Cemento,junto a Adicta y Francisco Bochatón. Por lo demás, planea pasar el verano poniendo a punto las nuevas canciones en alguna sala de ensayos con aire acondicionado. No es precisamente un fanático de la playa, de modo que no se muere por ir a tocar a la costa. Es momento de usar el cerebro. "Las ideas son gratis", susurra Gori. "Explotar la cabeza, olvidarse de la superproducción. Lo importante son las canciones."

fantasmagori@hotmail.com

LA GRASA DE LAS CAPITALES

CAPRI

Ariel Aguisky, el chico conocido como Capri, es una rara especie de la zona del Botánico, un perfecto desconocido de ojos azules para casi toda la Argentina y un artista con proyección global para ciertos reputados productores del Primer Mundo. El alemán DJ Hell, propietario de Gigolo Records, puso el dedo sobre este porteño de 24 años y el mes próximo editará su primer simple *–Deformator Plus–* en Europa, Estados Unidos y Japón (acá se conseguirá importado). Chris Allison, productor de Beta Band, Coldplay, Plastilina Mosh y dueño de la discográfica Sonic 360, es otro de los interesados, y muy probablemente sea el editor de su primer disco larga duración, *Panorama 2080*. ¿Qué hay detrás de este pequeño fenómeno de la periferia electrónica de principios de siglo? En principio, un proceso de composición bastante doméstico: "Estás tomando la leche, chequeás el mail, ves tu teclado, tocás un poquito, subís el volumen, te empezás a copar. Después te bañás, volvés y ahí sale el tema", recita Ariel, levantando los hombros, como si repasara los pasos de un asunto ajeno a su voluntad. "No tengo un gran estudio: dos teclados, una computadora y una consola para mezclar. Tengo pocos aparatos, pero les saco bastante jugo."

La música de Capri es la consecuencia de su fascinación por el funk, el pop sintético de los 80 y la prepotencia del dance más hitero. Al momento de citar influencias, el autor menciona a Herbie Hancock, Michael Jackson, Daft Punk y el Charly García de dos décadas atrás. En efecto, el niño vocoder (tal su seudónimo en ciertos círculos de la noche porteña) es capaz de traducir a un sonido moderno la arrogancia popular de la música disco, traspasando por momentos los límites de aquello que los paladares negros considerarían grasa. "Tiene unas partes muy épicas, de emoción y, sí, llega a ser grasa", concede Capri. "Me propuse que tuviera cosas bien exuberantes, zarparme. Es un disco bastante energizante. Lo grasa tiene que ver con mi costado más infantil. Es como mostrarles a tus amiguitos que tenés un juguete importado, a pilas, pero a la vez es decir: *Mirá lo que puedo hacer con esto*".

Panorama 2080 es un tratado de sensualidad grotesca, de furor sobre zapatos de plataforma. Algo retro, algo futurista, saboteador de todo excepto del ritmo. "Tiene algunas letras un poco rebuscadas, que pueden parecer tontas, pero reflejan la frivolidad que se mueve en ciertos ambientes de la electrónica", revela Capri. "Hay sectarismos que me parecen unas estupideces tremendas. Mucha rivalidad y amistades falsas. Es un sector reducido, pero suele tener mucha prensa, y después la gente cree que los músicos son todos disc jockeys y los disc jockeys son todos músicos. Hay una confusión bastante grande. Los disc jockeys son algo muy importante dentro de la industria de la música, pero los medios los llevan al plano de la composición musical, y así se pierde el valor de la creación. Me han llegado a decir: *Ah, ¿sos músico?, ¿no sos disc jockey? No, a mí me gustan los disc jockeys.*"

Ariel es, además, el dueño de un sello discográfico de aparición inminente, Malevo Records, que se encargará de publicar a algunos de los artistas más alentadores de la escena electrónica local. Por supuesto, el corralito no estaban en los planes. "De todas maneras, la idea del sello siempre fue expandirse hacia afuera", dice él. "Ahora es complicado tenerapoyo financiero local, pero no voy a dejar de abrir el sello. Acá uno aprende a adaptarse y a hacer magia con lo poco que tiene."

www.caprimusic.com.ar

3K

UBIKA

Trío eléctrico, de una rara crudeza melódica, Ubika es una de las apariciones power pop más consistentes del último tiempo. Salvajismo, traumas metropolitanos, sensibilidad suicida. *Ahora tengo tu cuerpo pero no soy dueña de mis propios pensamientos/ Es tan difícil pensar con un arma en la mano, pero yo quiero que seas mío, sólo mío*, canta Julieta Monson, especie de Courtney Love del Atlántico sur: expresiva, simple, una chica que no teme estar al frente de una canción desolada ni aullar como bestia en celo en medio de una tormenta de distorsión. Histérica y dulce, frágil y zarpada.



Marplatenses asentados en Buenos Aires, los Ubika –Marcos Moronell en batería, Enrique Scardapane en bajo, Julieta en guitarra y voz– editaron una producción independiente titulada *Eléctrica Mente* (que pronto se publicará en México), en que desparraman sus canciones llenas de energía y pavor. Las letras tienen algo de autoanálisis, el relato de una inversión a pérdida sobre una batalla interior imposible: comprender el funcionamiento de las sensaciones. "Se basan en vivencias, reflexiones, van a lo profundo del ser con una inclinación surrealista", dicen ellos, lectores de Philip K. Dick, en cuya novela *–Ubik–* se inspiraron al momento de bautizar al grupo. "La idea principal es la ubicuidad, algo que está en todos lados al mismo tiempo. La música es ubicua y nosotros somos parte de eso, de la música", explican. También hay sencillas canciones de amor, declaraciones de anhelo de bienestar (*quiero salir y ver el sol*), pero todo montado a un sonido visceral, que flota en alguna parte entre el buen rock and roll de los 70 y lo más sensible y atormentado del grunge: Nirvana, Samashing Pumpkins y, sin ir más lejos, El Otro Yo y Pez. "Siempre hubo una fuerte presencia de riffs de viola y arreglos heredados de discos como los primeros de Black Sabbath, King Crimsom, Invisible, siempre llevándolos a un formato canción. Ahora estamos incorporando una gran influencia de canción punk, manteniendo nuestras raíces."

Se diferencian de la mayor parte de la escena power pop porque a esa urgencia eléctrica la dotan de una admirable robustez instrumental, con breves (suficientes) arrestos de rock progresivo (en una canción meten un pasaje tanguero, sin que eso suene forzado). Cuentan que se ganaron un lugar en Mar del Plata al cabo de cinco años de tocar mucho. De regreso al pago para pasar el verano, los Ubika explican que en la Feliz "existe un techo y después de eso no avanzás más". Eso, más la buena respuesta que obtuvieron de sus presentaciones en Buenos Aires, los impulsó a mudarse a la Capital. En el último tiempo, la banda incorporó un trío paralelo, "Ubika Visual" –Soledad Di Sippio, Valeria D'Agostino y Verónica Collado Jara–, que se encarga de escenografía, vestuario y gráfica. Durante enero harán una serie de shows en su ciudad: el 19con Eterna Inocencia, el 21 conLash Out y X.X., el 26 con Fun People y el 28 con Attaque 77. "En el rock argentino hay bandas muy buenas y una gran variedad", observan. "Hay una fuerte escena under manejándose en forma independiente, logrando sacar discos, hacer buenos shows. La situación del país es gravísima y es la única manera de lograr cosas, porque los grandes sellos no apuestan a bandas nuevas, salvo algunas excepciones. También existen grupos muy interesantes en el interior del país, pero por estar lejos de Capital se les hace casi imposible darse a conocer y surgir".

ubika@yahoo.com
www.ubika.com.ar



BAILANDO EN LA SOCIEDAD RURAL

BANDA JAMÓN CRUDO

Formado (voz y guitarra), Experimento Lóizaga (guitarra y voz) y Felipe Love (bajo) llegan a la entrevista a la hora del cierre de las oficinas, se aflojan las corbatas, cuelgan los sacos e intentan explicar a Banda Jamón Crudo. No parece haber grandes precisiones. "Es todo bastante a la deriva. No hay una predisposición a nada", apunta Experimento, cofundador del grupo junto a Formado, dos chicos bilingües de Zona Norte que se dieron a conocer por primera vez sobre el escenario del viejo New Order de avenida Cabildo. De formación dispersa, BJC existió intermitentemente durante la segunda parte de los 90, mutando, zapando, desarmándose, hasta el momento en que irrumpió, casi providencial, un pequeño secuenciador que torció la suerte del grupo.

The Beige Sessions, su primera producción independiente, es la prueba de que, ahora sí, los muchachos se toman las cosas en serio. Deformando con respeto algunos ritmos de las últimas décadas –soul, hip hop, funk, postrock–, la banda lleva al paroxismo los esterotipos, los dota de psicodelia y pergeña canciones cargadas del humor absurdo que manejaba Alfredo Casero en su primera época. "No nos planteamos las canciones como sketches", aclara Experimento. "Simplemente nos divierte tocar y hablar de lo que hablamos." Formado agrega: "Siempre encaramos las cosas con seriedad, pero con descompresión. Somos bastante irónicos. 'Chip Chipont', por ejemplo, es un hip hop al estilo gangsta americano, neoyorquino, una canción de protesta contra la policía. Pero está claro que no nos interesa demasiado estar protestando contra nada, así que hicimos esa especie de parodia."

Banda Jamón Crudo no es, entonces, una agrupación humorística que además hace música. Es un grupo de rock de espíritu lúdico que por sobre todas las cosas cuida las formas de la canción. Tal vez por eso, anuncian, el próximo disco quizás sea "más seriecito, un poco más ambicioso". "Nos chocó un poco el hecho de que todo el mundo pensara que somos una banda en joda, así que por ahí es una reacción automática contra eso", admiten. "No nos gusta para nada que nos digan que somos un cago de la risa. Lo que pasa es que hay pocas bandas de rock argentinas que se toman las cosas con humor. Hay demasiada solemnidad. Salvo casos como Illya Kuryaki, o Babasónicos al principio... Y lo nuestro es serio, también. Nos cagamos de risa haciéndolo, pero no somos payasos."

The Beta Band, García, Spinetta, Los Brujos, Sumo y Pixies son algunos de los componentes del mapa genético de esta curiosa criatura que parece sobrevivir al margen de toda escena establecida. Mientras *El Padrino*, *Rocky* y *La fiesta inolvidable* aparecen como parte de la espontánea filmografía esencial de sus integrantes, algunas series de televisión y personajes de la cultura nac & pop de los 80 y 90 dan pistas sobre los orígenes del sentido del humor jamonero: "Benny Hill", "Monthy Python", "De la Cabeza", Alberto Olmedo, Johnny Allon... Piezas discordantes para armar el rompecabezas de estos músicos de 25 años. "El asunto es que a mí me gustaban los 80 mientras ocurrían", objeta Formado con cierto fastidio. "Me gustaba ver la campera colorada de Michael Jackson en la época de *Thriller* y decir '¡qué camperón!' Pero es todo tan cíclico que ahora volvieron los 80 y, ya está, no sé si me gustan tanto. Pronto vamos a empezar a ser grunge".

bandajamoncrudo@fibertel.com.ar
www.bandajamoncrudo.homestead.com

AZUL Y BLANCO

CELESTITO

"Despegar como grupo no es tan arduo como mantenerlo vigoroso con el paso del tiempo, en medio de esta cultura. Las cosas las hacemos igual, porque es lo que queremos. Asumimos riesgos al tocar, y si hay gente con ganas de disfrutar de eso, entonces hay algo que está bien." El quinteto santafesino conocido como Celestito explica su sencilla y poderosa razónde ser, pero sus argumentos más sorprendentes están grabados en formato CD. Pop libre, trash y hip hop de bases detallistas, flotantes, con pianos melancólicos y coros de tres ángeles expulsados del Paraíso que relatan sus visiones de terror bíblico. Acá hay tres chicas (Alejandra Mika, voz, guitarra y composición; Tamara Fanta, teclado y voz, y Ursula Fox, voces) y dos chabones: Martín (batería) y Gonza (bajo y composición). Todos conjurando un sonido sin precedentes para el rock argentino, una frescura que les valió ser elegidos por Adrián D'Argelos (Babasónicos) y Erica García como la revelación 2001 en la última encuesta del suplemento *No*.

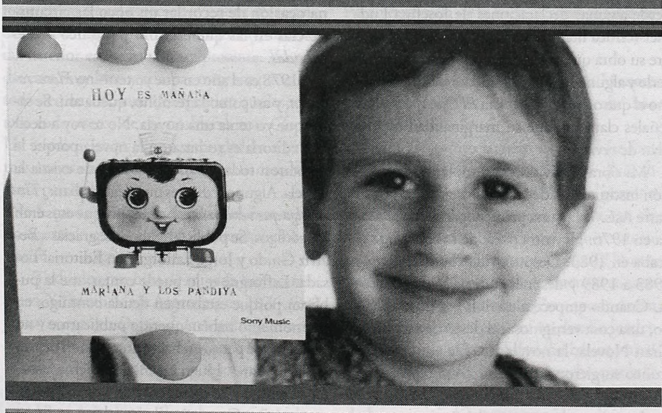
Su primera producción independiente, *Visite Celestito*, era otra cosa.

Pop electrónico delicado, sonidos sintéticos e instrumentación moderna. Entonces estaba DJ Carlu en las filas de la banda. Con el alejamiento del pinchadiscos y la llegada de Ursula, la tercera voz femenina, Celestito se dedicó a tramar un pop de raíces negras, rhythm & blues original, prepotente, lleno de sutilezas y eclecticismo. En palabras de los responsables: "Al componer no prevalece nada, ya que las necesidades de cada ocurrencia dificultan el establecimiento de fórmulas. La intuición es la pasta madre, entonces los métodos varían permanentemente. Salvo Alejandra, ninguno de nosotros tiene conocimientos escolares de música, pero el cruce de estilos es bastante vertiginoso. Cada uno de nosotros escucha a artistas muy diferentes. Prince, Megadeth y Roni Size comparten importancia en nuestras discografías".

¿Es Celestito un grupo pop? "Quizás lo seamos en el sentido de usar códigos comunes en la mezcla que hacemos, y en la necesidad de mutar", contestan. "Reversionamos temas, vamos cambiando el sonido de Celestito siempre. El tiempo es bravo y el pop va montado a ese caballo. Entonces ahí es donde irrumpe la energía del rock para hacerlo arrancar y arrancarnos." Desde lejos, no es fácil imaginar el lugar que ocupa Celestito en la ardiente ciudad de Santa Fe, pero ellos describen un poco el panorama: "Somos el primer combo heavy-pop bisexual que aparece y a la gente le gusta el show que ofrecemos. Algo significará eso. Nos hacemos cargo del freak, pero somos muchos y nos divertimos. Acá hay buenos artistas –amigos y conocidos– produciendo. Por ejemplo: Salvador (proyecto solista de Fernando Callero), quien colabora con Celestito en rapeos y zapadas; Ivana Nykolajzuk, Pamela Núñez, Lucrecia Pelliza y Crista Virgen, que diseñan el vestuario y escenografías de los shows. Y DJ Carlu, claro, nuestro DJ paterno".

Mientras preparan una fecha en Buenos Aires (7 de febrero, gratis, en la Casa Joven de Palermo), los celestitos sugieren las características de su próximo registro. "Será seguramente más directo, más trashero y más corporal que el rock ambient, viajero de *Visite...* Estamos trabajando la multiplicidad de voces. Nos gusta el rap, atravesarlo con melodías suaves, sobrevoladoras. Y respetar la naturaleza noble de la canción, porque las buenas canciones saben despegar solas y aterrizar en lugares desconocidos."

celestito@music.com







“No me gusta leer sobre mí”

De desocupado notable a embajador en París. Así definió el propio Jorge Asís un tránsito que sólo encuentra sentido con el agregado de “Carlos Menem mediante”. En el medio, ensimismado en su periplo político-diplomático, sacó sus libros de circulación y anunció que se retiraba de la literatura. Anuncio que, hay que decirlo, no produjo demasiada conmoción. Pero siguió escribiendo y publicando. Ahora, con tres libros nuevos en un año y una reedición de sus obras, parece llegado el momento de dejar de lado por un rato al Asís “patético” o “revulsivo” (según el interlocutor) para conversar de Asís con el Asís escritor. “Hablar de mí me importa un pomo”, dirá después de una larga charla sobre exactamente eso.



POR CLAUDIO ZEIGER

“Esto que vos me estás haciendo hablar ahora no es nada nuevo. En un reportaje de Jorge Manzur en la revista *Libre* en 1983, me hacía hablar exactamente de lo mismo: de qué pasaba conmigo”, dice Jorge Asís. ¿Qué pasó con Asís en la literatura argentina? ¿Qué sigue pasando? Quizás hay que aceptar la hipótesis de una limitada imaginación periodística que hace que aunque pasen los años y los libros del Turco, las preguntas sigan invariables. O, más aún, la hipótesis de un morbo periodístico por hurgar en el pensamiento de quien fuera calificado alguna vez de “ideólogo de la barbarie”: lúcido, cultor de una imagen cínica y lleno de frases que en letras de molde lucen impactantes.

El “caso Asís I”: uno de los grandes best sellers bajo la dictadura con *Flores robadas en los jardines de Quilmes*, fue cuestionado por derecha y por izquierda, llegó a vender 200 mil ejemplares y levantó una polvareda de discusiones (habría que recordar que este libro, que revisaba la militancia de izquierda de los 70 de forma picaresca e impiadosa, fue interpretado básicamente de dos maneras: por un lado, como el primer libro que, bajo la censura, venía a hablar abiertamente de estos temas y, de yapa, con mucho sexo explícito; por el otro, esta misma idea *positiva* fue tomada para decir que la dictadura lo dejó correr porque contenía un discurso funcional a ella). El “caso Asís II”: el escritor que cuando aún resonaban los ecos de esa novela polémica, se despachó con otra novela en clave sobre la vida interna del diario *Clarín* (*Diario de la Argentina*), que vino a complicar definitivamente su relación con los medios y la vida en general. “En 1984, podrido, harto, publico el *Diario de la Argentina* como una manera de poner toda la carne al asador, y a partir de entonces es como que ese libro legitima todo lo anterior: *¿Viste, te dije que con éste no se puede ir a ninguna parte?*”, dice ahora Asís, como quien finalmente arriba a una conclusión definitiva acerca de lo que le pasó. Pero no eso es todo.

En 1984 todavía quedaba mucha agua por correr bajo el puente en la construcción del personaje que Asís ha ido cultivando por adentro y por afuera de sus libros y que, para utilizar una de sus caracterizaciones, lo llevarían de ser un desocupado notable a embajador en París, acercamiento a Carlos Menem mediante. Todo había comenzado con la interna del justicialismo que en 1988 catapultó a Menem a la presidencia después de aplastar a Antonio Cafiero. Asís había conocido a Menem mucho antes, en el caliente año de 1973, durante una estadía en La Rioja a donde había ido a filmar una película de Nicolás Sarquis (y donde se convirtió en actor por la deserción de un verdadero actor). En los años ‘90, firme junto a Menem, Asís completaría su viaje iniciático a París, amén de su breve gestión al frente de la Secretaría de Cultura en 1994 y finalmente, en 1997, como embajador en Portugal.

En un momento dado, harto de todo, según declaró, Asís retiró todos sus libros de circulación y anunció que se retiraba de la literatura, actitud que fue deponiendo de a poco y que finalmente dejó del todo cuando en el 2000 publicó tres nuevos títulos (*Del Flore al Montparnasse*, *Lesca el fascista irreductible* y *Excelencias de la nada*). Ahora, autorizó la reedición de sus libros (que Sudamericana lanza al ruedo este verano), comenzando por *Don Abdel Zalim, el burlador de Domínico* (su primera novela, publicada en 1972 y cuyo protagonista es su padre) y nada más ni nada menos que *Flores robadas en los jardines de Quilmes*. Así que, inevitablemente, es una buena oportunidad para volver a hacerle esas preguntas que ya le hacían en 1983. Empezando por la primera, claro: ¿qué pasó con Asís?

“Hay una acumulación de factores. Cuando es el tema de Menem ya vengo condenado de antemano. Cuando llego a Menem estoy harto de la literatura, del mundo cultural, y había decidido retirar mi obra de circulación. En 1989, cuando se dio la campaña electoral, yo ya había publicado 17 libros. Quiero decir: mi vida no empieza en 1989. En los años 80 había publicado *El cineasta y la partera (y el sociólogo marxista que murió de amor)*, que no tuvo ningún comentario. Y no estaba al lado de Menem. Hay un hecho que me parece que legitimó toda la presencia conflictiva mía anterior, que es mi novela *Diario de la Argentina*. Cuando la escribo y la publico es porque también estaba harto y me importaban un pomo todos esos cuestionamientos que venían a partir de *Flores robadas en los jardines de Quilmes*. Siempre conviví con una especie de ostracismo en el medio cultural, casi desde el comienzo, desde que se publicó *La manifestación*. En ese momento tenía 24 años, y así como había gente del Partido Comunista que me tomaba como el gran escritor combativo de los 70 y me invitaban a hablar con los obreros, desde Córdoba llegaba un pedido de expulsión porque decían que era un agente de la CIA”.

A esta altura de los acontecimientos, ya lanzado definitivamente al autoanálisis, Asís plantea que, por sobre todas las cosas, no quiere aparecer quejándose. Y pone como argumento su futuro de escritor.

“La verdad es que no me gusta tener que andar dando explicaciones ni leyendo sobre mí porque yo no soy un tipo que soy pasado, ¿entendés? Entre la *notebook* que tengo en Córdoba y lo que tengo aquí en Buenos Aires tengo dieciocho archivos con historias nuevas. No soy un escritor al que venís a visitar y te pongo a leer la corrección de un cuento que escribí en el ‘88. Tengo muchos proyectos.”

MANOS A LA OBRA

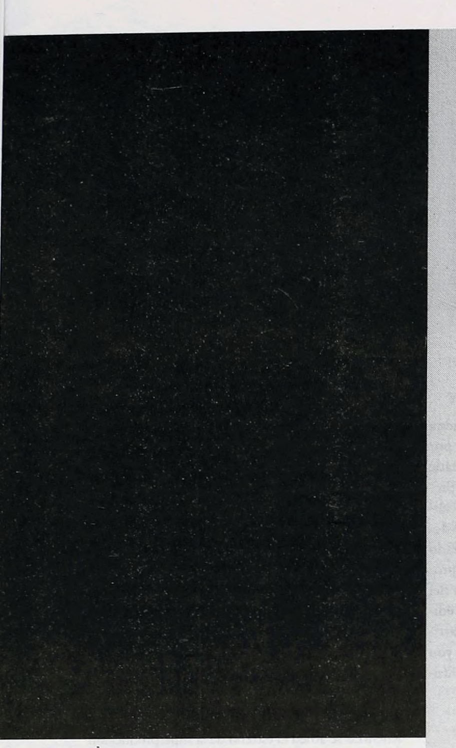
Si bien una entrevista no suele ser una buena ocasión para ejercer la crítica, uno se puede tomar una licencia y apuntar algunas cosas: con treinta libros en la calle es un poco difícil pedir que la obra de Asís sea absolutamente pareja. No lo es, claro. Cuando uno se enfrenta a dos de sus últimos libros, como *Del Flore al Montparnasse* y *Lesca, el fascista irreductible*, tiene la impresión de estar frente a dos escritores diferentes. En el primero, la gozosa recuperación de la picaresca a través de ese alter ego que cultivó Asís con los años, Rodolfo Zalim, y que lo muestran en excelente forma narrativa. *Lesca*, texto más ríspido, es bastante insólito por la sola elección de hundir las narices en el fascismo criollo. *Excelencias de la nada* viene a repetir la novela en clave que tantos problemas le trajo, esta vez en el ámbito de la diplomacia. Quizás, las claves están un poco lejos, pero marca ciertas predilecciones del autor en materia literaria: alegorías, mensajes cifrados, conspiraciones alrededor del poder. Al margen de que se lo haya ninguneado (término tan caro a las encarnizadas luchas literarias de antaño) Asís reaparece con muchos libros nuevos y, a decir verdad, desde algunas declaraciones de Josefina Ludmer (crítica literaria top), un par de libros sobre su obra que ya circulan o pronto van a hacerlo y algunos debates alrededor de su obra como el que organizó la revista *El Ojo Mocho*, hay señales claras de que su marginalidad está en plan de revisión.

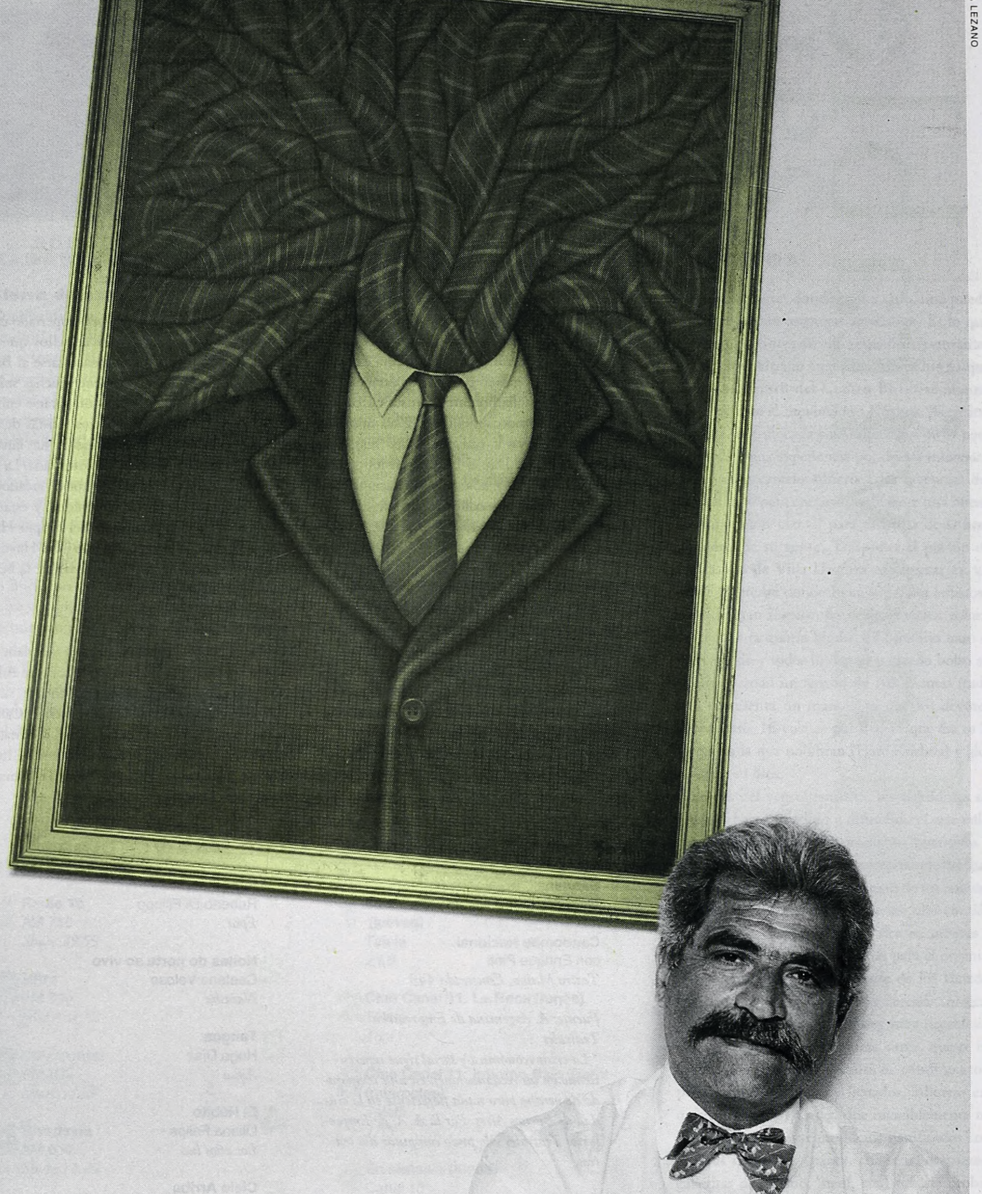
“Mi obra la divido contemplando la cuestión institucional de la Argentina”, dice por su parte Asís. “Hay una primera parte que se acaba en 1976. Hay otra parte de mi obra que se acaba en 1983. Después viene la literatura de 1983 a 1989 y después la de 1989 hasta ahora. Cuando empecé a escribir era un torbellino, una cosa vertiginosa, el deseo de escribir la Gran Novela, la novela río. De ese proyecto trunco surgieron tres libros: *La manifestación*, *Don Abdel Zalim*, *La familia tipo*. Después vino *Los reventados*, que escribí en cinco meses, casi en estado de gracia, como un escritor profesional. Fue el que me costó menos tiempo porque coexistía con los personajes. Tenía unos amigos que para el 20 de junio de 1973 querían hacer dinero con la vuelta de Perón. Para mí se trataba de seguir la historia de ellos, que terminé de escribir en noviembre del ‘73. Al año siguiente salió primera mención en Casa de las Américas. Si querés, el hecho de estar yo en el espacio de la izquierda, con toda la cuestión cubana, me volvía un tipo casi rescatable. Después publico *Fe de ratas*, en 1976, un libro frontera ya con el golpe militar. Después del golpe militar cambió radicalmente mi vida y me fui a trabajar a *Clarín*. En mi propia literatura conté un poco esa época. Era el *Clarín* de los años del Proceso. Hay un hecho clave. En 1977, el suplemento cultural de *Clarín* estaba por hacer un trabajo a propósito de la Feria del Libro, y querían una visión de un escritor mayor y uno joven. Todavía vivía Elías Castelnuovo, y para joven, dijeron, está Asís. Pero alguien, que yo sé quién es, dijo: *ése se acabó en el ‘76*. Y tenía razón: yo en ese momento estaba acabado. Yo ya era el cronista de *Clarín*, Oberdán Rocamora: Asís estaba en el desván. Me había olvidado de mí mismo. Yo llamaba por teléfono y me presentaba como *Rocamora de Clarín*. Pero mientras tanto, escribía. Es muy difícil que se entienda desde un espacio digno, pero para mí esos años del Proceso, desde el punto de vista literario, fueron la libertad. Escribía mis aguafuertes de Rocamora y después tenía gran parte del día que me dedicaba a escribir. Tenía un departamentito del Once o directamente en el diario, a la hora de la Siberia, a la mañana, iba a escribir mi novela con la libertad de aquel tipo que sabe que todo lo que escribe no lo espera nadie.”

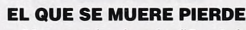
Ahora que se acaba de reeditar, es una buena ocasión de recordar un poco las circunstancias en las que escribió y publicó *Flores robadas*.

– 1978 es el año en que yo termino *Flores robadas*, y así como la termino, queda ahí. Se sabía que yo tenía una novela. No te voy a decir qué editoriales rechazaron la novela porque la rebotaron todas. Y todas sabían que existía la novela. Algunos editores me preguntaban: *¿Tiene algo que ver con la realidad?*, porque esos eran los códigos. Se publicó finalmente gracias a Beatriz Guido y Jorge Lafforgue en Editorial Losada. Lafforgue te lo puede contar: me la publican porque estaban en deuda conmigo; en un momento habían querido publicarme y no pudo ser. Se pensó en hacer una edición de tres mil ejemplares. Hugo Levín, de Galerna, astuto, se enteró y se dio cuenta de que eso podía ser un éxito. Compró mil ejemplares en firme para su distribuidora. La edición de tres mil pasó a ser de cinco mil, y luego se convirtió en lo que fue en cuanto a la venta masiva.

¿Por qué cree que el libro impactó en el público de la manera en que lo hizo?







FOTOS: NORA LEZANO

—Porque es un libro de ruptura, como poco después, y de otra manera, fue *Respiración artificial* de Ricardo Piglia. *Flores...* es el libro que empieza a contar la historia de esos años y se habla del pasado de otro modo, donde se vuelve a coger en la literatura argentina. La primera crítica salió en el diario *Convicción* y decía que la novela de Asís "irrumpía con violencia en un contexto vacilante". En realidad, el contexto vacilante agravaba la supuesta violencia del libro. ¡Quilmes! Esto nadie lo va a reconocer, pero a partir de poner Quilmes en el título empiezan a aparecer obras sobre Lanús, Liniers y otros barrios, pero como yo ya no soy un intelectual citable, nadie va a decir que aparecieron porque primero apareció Quilmes como una influencia, ¿verdad?

EL ACOSTADO

El gran hito que le siguió a las flores robadas tuvo que ver con el gran diario argentino, generando una nueva faceta alrededor de su personaje: la del acostado. "A partir de *Diario de la Argentina* se legitimó el ninguneo. Yo lo escribo quizás consciente de que se podía tratar de un suicidio literario, pero no me importaba porque estaba soberbio e irresponsable. El efecto fue que el silencio anterior ahora se le atribuía a *Clarín*. ¡Y no era por *Clarín*! En realidad, lo de *Clarín* fue una torpeza de los radicales, del alfonsinismo, porque temían que si yo aparecía en algún lado, por ejemplo en los canales de televisión, quedara como un ataque al multimedio. Pero lo que creo que es una necedad es que todavía hoy se considere que si yo aparezco en tal o cual espacio eso pueda ser tomado como un agravio al multimedio. En mis años del exterior esto estaba muy presente. Yo podía caer muy bien y resultar muy simpático, y todos tenían un conocido argentino que les contaba todo acerca de mi problema con *Clarín*. Un nórdico, un asiático o un inglés iba a tener más curiosidad en mí, porque era un caso bastante particular."

¿No le gusta alimentar el mito del desocupado-acostado que se convierte en embajador en París?

—Todos los cambios de mi vida fueron mágicos. Yo me iba de la Argentina en 1976, y tal como cuento en *Diario de la Argentina*, me iba a despedir de Fernando Sánchez Sorondo en la editorial Sudamericana, y se entera Marcos Cytrynblum, uno de los popes del diario, que está Jorge Asís afuera, él estaba reunido, sale y se me echa encima con una supuesta admiración, y en una semana era Oberdán Rocamora. Los cambios siempre fueron muy abruptos. Siempre tuve una gran capacidad de adaptación. Decir que pasé de desocupado a embajador es una frase hasta ingeniosa y una síntesis. En realidad empezó antes. La interna Menem-Cafiero fue en 1988. Fue una épica apasionante en la que aprendí muchísimo de política activa. A partir de allí cambia mi situación. Empiezan a creer que yo era una especie de ideólogo; en la revista *El Periodista* me habían catalogado como "el ideólogo de la barbarie", algo que la verdad me gustaba mucho. Pero yo no salía de la nada, y además cabe decir que en mí la política había sido anterior a la literatura.

Usted habla de la aparición épica de Menem, pero en la realidad la epopeya se acabó bastante pronto.

—Para ese punto sugiero que leas *La línea Hamlet*, que es una alegoría bastante clara sobre la lucha del poder, donde hay un personaje, Bellow... la alegoría era tan notoria, tan obvia te diría, con unos personajes que eran supuestamente unos norteamericanos. El libro se publicó en 1995 y a nadie le interesó comentarlo. Allí está todo contado. Pero aparte de eso, el tema Menem era para mí un desafío intelectual. Yo sentía cierta solidaridad básica por alguien que era atacado por la derecha, por la izquierda, por la ética, por la estética. No pretendo hacer una interpretación psicoanalítica, pero en realidad era como que los enemigos eran los mismos. Yo cuestionaba a los descalificadores, tan acotados, tan prejuiciosos. De pronto era un desafío intelectual encarar alguna defensa que a priori podía parecer perdida.

EL QUE SE MUERE PIERDE

Vamos redondeando: "Seguir hablando de mí me importa un pomo", dice Asís sobre el final. "Si el caso no se cierra, ya no es un tema mío. Hay manejos del poder que pasan por suplementos literarios, por manejos universitarios. No es mi espacio. No soy un escritor de escritores. A los 27 años tenía cuatro obras, a los 30 me creía un escritor del pasado. Yo no quiero hablar más de esto. Yo escribo por razones orgánicas: soy mejor tipo cuando escribo. No puedo estar pensando en por qué no estoy. Me identifico plenamente con lo que decía Truman Capote con respecto a escribir sobre los espacios por los que uno ha pasado: *¿Qué pensaban: que estaban con un imbécil?* En *Clarín* todos sabían que estaba escribiendo sobre ellos porque hasta los llamaba por el nombre que iban a tener en mi novela. También me pasó con la diplomacia: ¿No sabían que estaban con un escritor? ¿Se quejan todavía?".

La idea de Asís como una isla rocosa y solitaria en la literatura nacional es, quizás, otra de las obviedades que habría que empezar a revisar. Él mismo reconoce una estirpe de escritores estilísticamente variados pero con un denominador común: haber ejercido la literatura en momentos en que las novelas argentinas causaban más estruendo social cuando aparecían en el horizonte.

"¿Sabés lo que era escribir en la Argentina con la presencia de Borges siempre gravitando, Bioy un poco más distante, un Manucho, gran escritor? No hay en Francia un escritor más proustiano que Mujica Lainez. Y las damas, el trío: Silvina Bullrich, Beatriz Guido, Martha Lynch. Cada aparición de una de sus obras era un acontecimiento social. Treinta años publicando libros me hizo conocer unos tipos y tipas que eran siderales. Era otro el espacio que ocupaba la literatura. Después se opacó. La literatura se volvió algo de circuito cerrado, de tipos que se autoelogian, y cualquiera que trasciende es para la decapitación. Yo vengo de otra cosa. Me acuerdo de que antes de ser un escritor édito, Abelardo Castillo me permitía escuchar las reuniones de *El escarabajo de Oro* que se hacían los viernes en el Tortoni, todos jovencícimos, hasta Carlos Grosso, el licenciado en literatura especialista en Marechal, Vicente Battista un pibe, Humberto Costantini, un lugar ligado también a la izquierda, el Viñas que me parecía apasionante, uno de los escritores que más rescato junto a retazos de otros, como Fogwill, del que estaba más cercano en sus primeros libros. Quizás yo no tengo los espacios de conversación con los escritores que tenía antes, pero no quiero tener que hablar más de los problemas de la no aceptación. Y no pienso morirme. Acá el que se muere pierde. Ya nadie más lee a Manucho. A Manuel Puig se lo homenajea mucho pero ya no se lo lee tanto. Incluso Borges, sin su presencia, queda relegado a ciertos círculos. El suicidio no está en mis planes. Ni dejar de escribir." R

Inevitables

teatro



RADAR RECOMIENDA

Tango Revolucionario
De la mano del actor Daniel Lambertini, bajo la dirección de Magenia Mágica y el grupo de danza contemporánea Arballet, esta puesta trata de abordar distintos aspectos de la vida y obra de Astor Piazzolla. El espectáculo propone una travesía que descubre a Piazzolla hombre y artista en Buenos Aires y en el mundo, en el tango y sus misterios, logrando palpar en la realización algo más sobre nuestra identidad. Daniel Lambertini les pone el cuerpo a los textos y a la música relacionándose con las bailarinas por medio de la danza.
A las 21.30 en La Subasta Teatro Bar, Güemes 2955, Mar del Plata

Finlandia
Esta rara pieza de Ricardo Monti transcurre horas antes de una batalla: el jefe Beltrami se prepara para pelear. Mientras espera el amanecer debe decidir la suerte de una pareja de prisioneros y de los siameses Mezzogiorno, unidos por el sexo. Los destinos de las dos parejas se entrelazan hasta un final trágico, pero con una rara redención.
Viernes y sábados a las 21 en La Trastienda, Balcarce 460.

LAS MÁS TAQUILLERAS

1 **Bandana**
Gran Rex, Corrientes 855

2 **Candombe Nacional**
con Enrique Pinti
Teatro Maipo, Esmeralda 443

Fuente: A. Argentina de Empresarios Teatrales
** La crisis económica y social sigue repercutiendo en las recaudaciones, en una temporada de verano para nada floreciente en la ciudad de Buenos Aires. Por la A. A. de Empresarios Teatrales sólo pudo computar dos teatros.*

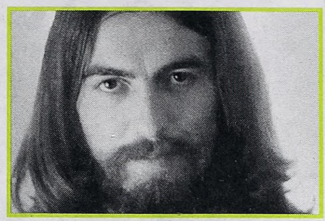
Bernardo Sabbioni
Actor de "El Chancho Burgués"

Tres espectáculos teatrales –por su calidad y afluencia de público– se repondrán en 2002 en la calle Corrientes: *La Banda de la Risa* lleva al Teatro Picadilly *El pelele*, rescatando un texto de actualidad social y política, que para un espectador desprevenido puede parecer recientemente escrito, y una puesta construida con herramientas que La Banda maneja a la perfección: la técnica del clown y el espíritu rioplatense. En Belisario Teatro suben a escena dos espectáculos que utilizan la improvisación teatral como fin artístico: *Sucesos argentinos*, donde cuatro actores, un músico y un maestro de ceremonias improvisan a partir de títulos propuestos por el público y géneros elegidos al azar; y *Mojiganga*, donde un elenco de artistas itinerantes llegan, crean una obra teatral (única e irrepetible) en dos actos y se van sin dejar rastro alguno.

Hoy recomiendan algunos de los actores de *El Chancho Burgués*, una versión de *El Burgués Gentilhombre* con estética teatral callejera, dirigida por Claudio Gallardou e interpretada por egresados del Departamento de Arte Dramático del IUNA, que se está presentando los sábados y domingos a las 19.30 en el Centro cultural Recoleta.

Testimonios recogidos por Gabriela Carlson

música



RADAR RECOMIENDA

All Things Must Pass: George Harrison
Su reciente muerte puede haber despertado cierta renovada curiosidad, y para aquellos que por cuestiones nostálgicas quieren acercarse al Beatle discreto, este álbum doble tiene muchas sorpresas. La principal, que puede compararse en calidad a cualquiera de los esfuerzos solistas de McCartney o Lennon. Originalmente fue lanzado en 1970 y esta versión está remasterizada. La producción es del mítico Phil Spector (el creador del "wall of sound" o pared de sonido), y esta edición cuenta con comentarios del propio Harrison. Los mejores momentos son "I'd Have you Anytime" (coescrita con Bob Dylan) y la bellísima "Awaiting on you all".

Heartbreaker
Lo han catapultado como el nuevo Dylan, o el nuevo Springsteen. Lo cierto es que Ryan Adams tiene voz propia, como demuestra en éste, su primer disco, grabado casi artesanalmente. Canciones como "Oh My Sweet Carolina" deberían ser un clásico y otras como "Damm Sam, I love a woman that rains" podrían llevar la firma del mejor Bob Dylan.

LOS MÁS VENDIDOS

1 **Intimo**
Roberto Di Filippo
Epsa

2 **Noites do norte ao vivo**
Caetano Veloso
Natasha

3 **Tangos**
Hugo Díaz
Aqua

4 **El Hábito**
Liliana Felipe
Los años luz

5 **Cielo Arriba**
Verónica Condomí
Aqua

Mariano Vricella
Actor de "El Chancho Burgués"

Piedra libre para New Order, que aparece después de largos ocho años con *Get Ready*. El trío electrónico que supo ocupar el puesto Nº 1 en el tecnopop de los 80 vuelve reivindicando la misma garra, la misma atmósfera exquisita, y afirmando su sello dark de siempre. Bernard Sumner deleitando con sus riffs de guitarra glam. Peter Hook, con sus líneas de bajo tan New Order, tan tecno magistrales, y la perfección absoluta de Stephen Morris en la batería mantienen intacto ese ángel y carisma que los caracteriza. Y como invitados; el inigualable artista, icono de los 90, Billy Corgan (ex *Smashing Pumpinks*) y el talentoso Bobby Gillespie (*Primal Scream*). Crucemos los dedos para que ahora la espera no sea tan prolongada y que estos chicos tengan cuerda para rato, porque talento les sobra.

video



RADAR RECOMIENDA

Snatch: Cerdos y diamantes
Hay dos redes criminales separadas: por un lado El Turco y su amigo Tommy, que se meten en el negocio de arreglar peleas, tratando de manipular a un boxeador (Brad Pitt), dueño de un acento tan extraño que nadie comprende lo que dice. Mientras tanto, llegan a Inglaterra dos mafiosos en busca de un diamante robado que no aparece. Las dos historias se mezclan y de pronto toda la película gira alrededor de un perro, armas y el famoso diamante. Vertiginosa y entretenida, la última película de Guy Ritchie (Mr. Madonna) fue injustamente vapuleada, porque funciona perfectamente como entretenimiento y no tiene más pretensiones.

El señor de los anillos
Mientras se atrasa el estreno de la superproducción de Peter Jackson, se acaba de relanzar la clásica versión animada de la obra de J. R. R. Tolkien, que dirigió Ralph Bakshi a fines de los 70. La película no cubre toda la trilogía, sino que se basa esencialmente en "La Comunidad del Anillo" y toma pequeñas cosas de "Las Dos Torres" y "El Retorno del Rey", y dura dos horas. De colección.

LAS MÁS ALQUILADAS

1 **Lara Croft: Tomb Raider**
de Simon West
con Angelina Jolie y Jon Voight

2 **Pearl Harbour**
de Michael Bay
con Kate Beckinsale y Ben Affleck

3 **El Planeta de los Simios**
de Tim Burton
con Mark Walhberg y Helena Bonham-Carter

4 **La profesora de piano**
de Michael Haneke
con Isabelle Huppert

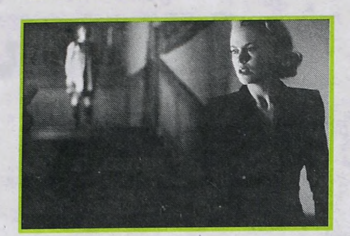
5 **Descubriendo a Forrester**
de Gus Van Sant
con Sean Connery



Lisardo Castro
Actor de "El Chancho Burgués"

Lo bueno de toda historia es cómo se puede generar una cuota de fantasía, de realidad, y de sencillez, acompañadas de buen gusto, y a mi entender, el film *Chocolate* lo logra. Con artistas de primera línea como Juliette Binoche y Johnny Depp, la historia gira en torno de un pueblito regido por las normas conservadoras que impone un aristócrata y que se ve modificado por la llegada de una forastera que, junto con su hija, pone una tienda en la que receta chocolates a sus clientes, quienes van sintiéndose más libres en sus actos, lo que desencadena el conflicto entre la comerciante y el conde. Es una película que me ha generado hermosas sensaciones como espectador y, sin duda, resulta sumamente recomendable, sobre todo para verla en pareja, despertando el deseo después de un buen afrodisíaco.

cine



RADAR RECOMIENDA

Los Otros
Probablemente se estará yendo de cartel en estas semanas, por eso es conveniente verla antes de que pierda mucho de su extraño encanto con la edición en video. Se trata del primer film para Hollywood de Alejandro Amenábar (*Tesis*), pero no tiene ninguna de las concesiones predecibles en estos casos: se trata de una película de clásico horror gótico, con citas a *Otra vuelta de tuerca* de Henry James y una excelente Nicole Kidman en el papel protagónico.

Cine argentino:
Memoria en imágenes En el marco de la muestra organizada por el Centro Cultural Borges, la Universidad de Lomas de Zamora y el Museo del Cine, se desarrollará durante el mes de enero un muy interesante ciclo de encuentros sobre cine, preestrenos y proyecciones de films nacionales de colección. El martes a las 19 hs. se proyectará *Nobleza Gaucha* (1915), en versión restaurada y con música en vivo interpretada por Fernando Kabusacki, y después Mosaico Criollo (1929). Habrá más funciones hasta fin de enero: informes en C. C. Borges, Viamonte esq. San Martín.

LAS MÁS VISTAS

1 **Harry Potter y la piedra filosofal**
de Chris Columbus
con Daniel Radcliffe y Emma Watson

2 **Monsters Inc.**
de Peter Docter

3 **El diario de la princesa**
de Garry Marshall
con Anne Hathaway y Julie Andrews

4 **Vida bandida**
de Barry Levinson
con Bruce Willis y Billy Bob Thornton

5 **Ni una palabra**
de Gary Fleder
con Michael Douglas

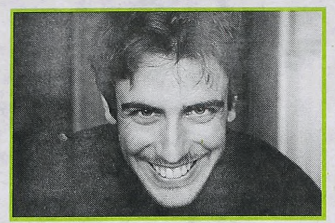
Fuente: AC Nielsen-Edi Argentina



Carolina Touceda
Actriz de "El Chancho Burgués"

Desde el principio se perciben muy de cerca las respiraciones, las miradas y lo que los personajes sienten *En lo profundo*, el largometraje desuspenso protagonizado por Thora Birch, donde compone a una joven adinerada que –a pesar de que su belleza no le permite ser parte de ese mundo de apariencias– se empecina en enamorar a uno de los chicos más codiciados de la universidad. Esta obsesión la ciega de forma tal que no reparará en poner en juego la vida de sus amigos y llevarlos a situaciones extremas que sorprenden a cada momento. Las fuertes imágenes y el clima logrado en *The Hole* superan la mirada crítica a esta sociedad que impone formas, sin dejar por eso de matizar su incidencia en la vida de estos personajes muy bien estereotipados que terminan mostrando lo más vulnerable de su existencia.

radio



RADAR RECOMIENDA

Tierra de nadie
Conducido por Hernán Ferreirós y Alejandro Lingenti, el programa es un recorrido por músicos y sonidos que no emergen frecuentemente en la programación radial. No se pretende dar la espalda a los hits sino dedicarse a la búsqueda de esas canciones irresistibles, adhesivas que, en un mundo perfecto, deberían encabezar los charts. No hay género excluido de antemano. La propuesta es descubrir nueva música, ampliar continuamente el campo auditivo no sólo de quienes lo escuchan sino también el de quienes lo hacen. Cada semana se recibe un músico invitado (el primero fue Daniel Melero, el segundo Francisco Bochatón y el tercero será Leo García) que recorre el conjunto de canciones que más influyó en su gusto y en sus discos. Un móvil atraviesa la ciudad y recala en los eventos más relevantes de cada fin de semana, informando, entrevistando o defenestrando. Aunque lo principal es la música, también se repasan las noticias más importantes del día.
Los sábados de 21 a 24 por FM Rock & Pop 95.9

SE ESCUCHA

1 **Radio 10**
AM 710
Share 29.59

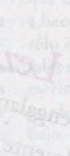
2 **Mitre**
AM 790
Share 18.72

3 **Continental**
AM 590
Share 11.28

4 **Rivadavia**
AM 630
Share 11.26

5 **La Red**
AM 910
Share 9.9

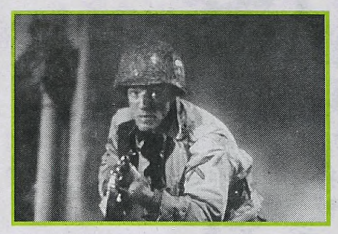
Emisoras AM más escuchadas. Fuente: Ibope



Marcelo Coscia
Actor de "El Chancho Burgués"

Siempre fui muy adicto a la radio, pero últimamente no le presto tanta atención, ya que sólo hago paneos buscando música que me gusta, mientras me dedico a la lectura. Para esos momentos generalmente elijo Aspen (FM 102.3). Antes escuchaba programas en los que la gente hablaba demasiado. Consideraba a la radio un medio a través del cual la gente que estaba del otro lado nos podía transmitir cosas interesantes. Ahora no me sorprende nada de este medio: lo que escucho en la radio es lo mismo que lo que oigo en la calle. Por otro lado me gusta no sólo que me haga pensar sino que además me transmita alegría. Sin duda que hay excepciones como Lalo Mir que, a pesar de no seguirlo en la actualidad, me parece un tipo inteligente, que sabe interpretar lo que le pasa a la gente, pero siempre con un tinte de humor.

televisión



RADAR RECOMIENDA

El Retrovisor
Programa especial para nostálgicos y obsesivos de la TV. Con la conducción de Guillermo Hernández, son informes de media hora sobre curiosidades, rarezas e historias de viejas series. Este miércoles ofrecen la historia de Lucille Ball e informes sobre "Combate" y "Los Vengadores". Y durante todo este mes y el que viene habrá material sobre "Twin Peaks" (el 23), "Los locos Adams" (el 30) y detalles para expertos sobre "Viaje a las estrellas", "Los Intocables" y hasta Michael Douglas. Evasión en estado puro.
Los miércoles a las 22 por Uniseries

Sicarios, mensajeros de la muerte
Este documental realizado en Colombia, con abundancia de imágenes y entrevistas, intenta explicar el sicariado, el sistema de jóvenes asesinos por encargo, utilizados por los carteles, grupos paramilitares y demás para eliminar a sus enemigos. Pablo Escobar se convirtió, gracias a este sistema, en uno de los hombres más temidos y que logró hacer funcionar al sicariado de forma aceitada.
Hoy a las 22 por Infinito

EL RATING MANDA

1 **Cine Canal 11: Avión Presidencial (jueves)**
Telefé
20.0

2 **Cine Canal 11: La Roca (lunes)**
Telefé
18.4

3 **Cine Canal 11: Infierno Bajo Tierra (miércoles)**
Telefé
17.5

4 **En síntesis (lunes)**
Canal 13
16.4

5 **El sodero de mi vida**
Canal 13
16.3

Programas más vistos la semana pasada. Fuente: Ibope



Jimena La Torre
Actriz de "El Chancho Burgués"

Si tuviera que elegir un canal, sin duda ése sería Canal à, donde todos los programas son rescatables hagas zapping a la hora que hagas y con temas que siempre tienen que ver con el arte, la historia y toda nuestra cultura, abordados con seriedad y una estética muy cuidada. Para distenderme y olvidarme un poco de la crisis, elijo "Friends" (ahora con nueva temporada en Warner Channel) o los especiales de E! Y por supuesto, los programas del Actor's Studio en Film & Arts. Y de la programación de los canales de aire, durante el 2001 rescaté "Cuatro amigas" (Telefé) y "Culpables" (Canal 13). En el primer caso, creo que refleja muy bien los conflictos de esas cuatro generaciones entre las mujeres independientes de hoy. Y en el caso de "Culpables", muestra lo que pasa actualmente con muchas relaciones de parejas.

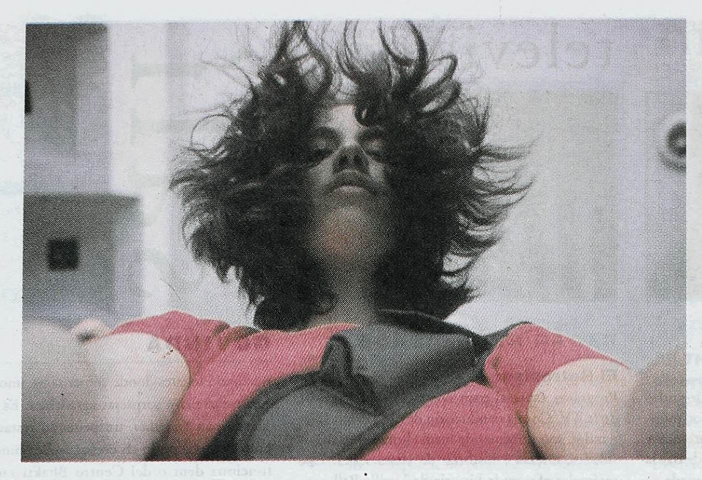
salí

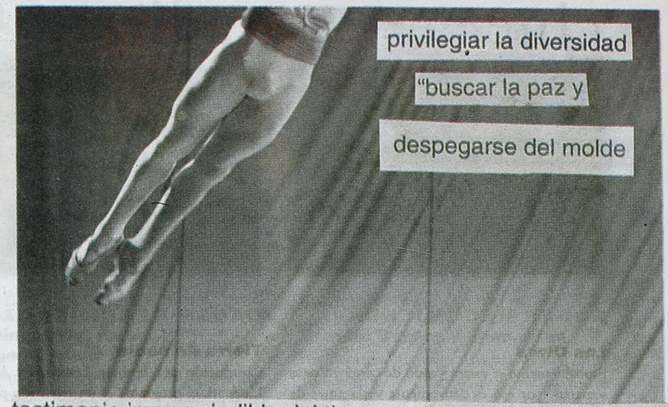
GOVINDA

Buscando lugares donde comer sano, uno puede encontrarse con sorpresas agradables. Es lo que sucede con *Govinda*, un pequeño restaurante-buffet especializado en cocina védica hindú que funciona dentro del Centro Bhaktivendanta, perteneciente al movimiento Krishna. Acercarse hasta la sede ubicada en Andonaegui 2054 puede resultar una experiencia por demás interesante: no es necesario adherir a las creencias del movimiento para entrar, es suficiente una buena predisposición mental para disfrutar de la hospitalidad de su gente. Trasponer el portón de esa casona de Villa Urquiza es ingresar en un orden diferente donde reina un clima amistoso pero de gran respeto; las mujeres visten coloridos saris a la usanza hindú; los hombres usan el pelo rapado y todos llevan un pequeño bolso en el que guardan un rosario de 108 cuentas (cada una representa un mantra) al que los devotos deben darle 16 vueltas por día, ya que ésa es la forma en la que nombran (Hare Krishna) y glorifican a su dios.

Cultores del vegetarianismo, los seguidores de Krishna han aprendido y difundido el arte culinario védico basado en productos nutritivos y naturales sin conservantes, exceptuando utilizar aquellos que impliquen la muerte de un animal, incluyendo el huevo. Lejos de ser una comida aburrida, la cocina védica es rica en sabores y aromas. Las proteínas necesarias para el organismo se obtienen principalmente de los lácteos, las sopas, algunas legumbres y cereales integrales. En *Govinda* es posible degustar riquísimos platos que combinan verduras, arroz, queso, en algunos casos yogurt y exóticos condimentos, probar jugos naturales y licuados, saborear exquisitos postres y tortas (que increíblemente no llevan huevo), llevar productos panificados con harinas integrales (panes, chapatis, prepizzas, galletitas de sésamo, maní, etc.) y hasta probar pizzas, empanadas y milanesas vegetarianas o *entregarse* a los bombones de dulce de leche casero, entre otras golosinas artesanales. En *Govinda* los alimentos son una ofrenda de amor, ya que ellos consideran que el alimento no sólo nutre el cuerpo, sino que también ayuda a elevar el nivel de conciencia: la dirección de la cocina está a cargo de Murti-Murti, una venezolana maravillosa devota desde los once años y discípula directa de Bhaktivedanta Swami Prabhupada (1896-1977), quien trajera a Occidente las enseñanzas del milenario libro sagrado *Bhagavad-gita* (que es como la Biblia de los hindúes) y que en 1965 fundara en EE.UU. la Sociedad para la Conciencia de Krishna.

En *Govinda* los precios son realmente accesibles (ofrecen menús, con bebida y postre incluido, ¡desde $3!). Está abierto de 12 a 15 y de 18 a 21. Hay comidas para llevar, tienen un servicio de *delivery* (por el que hacen entregas hasta 25 cuadras a la redonda) y también cocinan a pedido. Los viernes se realizan las *cenas védicas*, en las que las preparaciones, la ambientación y el servicio son típicamente hindúes. Una velada que incluye entrada, plato principal, postre a elección, bebida y música de la India en vivo por un valor de $12. Para participar de estas cenas es necesario reservar previamente al tel. 4523-4504. A los que les interesa introducirse en el arte culinario védico, los sábados a las 16 se ofrecen talleres de cocina. Además, en el Centro Bhaktivendanta, se dan cursos de hatha yoga los martes y viernes de 16 a 17, de introducción a la filosofía védica los domingos a la mañana, y de percusión con instrumentos típicos de la India.









Yo sé que soy imbancable

FOTOGRAFÍA Hasta ahora, Nora Lezano –artífice de las fotos que semana a semana engalanan las páginas de este suplemento– era fundamentalmente reconocida por su registro de lo más alto y lo más bajo del rock nacional. Pero desde hace un mes, decidió inaugurar su página en Internet, donde muestra el material que hasta ahora permanecía como un lujo para iniciados: ni más ni menos que la extraordinaria avalancha de fotos con que registra su propia vida.

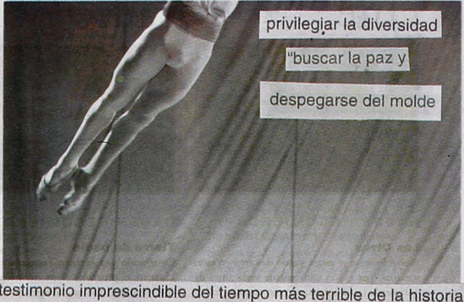
POR ROQUE CASCIERO

Las fotos que Nora Lezano exhibe en su página web obligan a pensar en las promesas falsas e incumplidas de los reality shows, porque muestran la vida. Una vida, al menos: la de la propia Nora. No es en directo, pero casi, porque ella se resiste a trabajar con una cámara digital, producto de cierta fobia a la tecnología, y entonces hay que esperar un mes para recibir una nueva andanada de fotos que reflejen miedos, bienestar, placer, vértigo, deseos, nostalgias, inseguridades, obsesiones, calma, vergüenza... "Veo todo eso en mis fotos. Quizás el resto de la gente no lo vea, no sé, es algo muy personal. ¿Qué ves cuando me ves?", inquiere, parafraseando a Divididos. Cuando menciona *sus* fotos, habla de las que pone en su página, no de las que saca por trabajo, aunque también las considere propias. "Mis amigos y conocidos me insistieron tanto en que hiciera una página web que al final la hice. Pero en lugar de hacer una súper profesional, para vender mi trabajo, hice una para poder verme. Fotografío lo que fotografío porque así veo cómo me ven los demás. Y verse no es nada fácil."

Ver cómo la ven es, para Nora, una suerte de terapia. "Muchos aspectos de mi carácter han cambiado después de que me enfrenté a ciertas fotos que saqué y que me sacaron", confiesa. "Puedo sacarme una foto llorando y cuando vuelvo a verla revivo el momento; eso hace que modifique mis formas de ver y de sentir las cosas." Además, según admite la propia autora, subyace un deseo en su exhibición: "Todo el tiempo estoy pidiendo que me quieran, que me acepten, y eso debe notarse. Así soy, mirame, dejame o quereme. Es algo muy físico, pero creo que va a entenderse".

Aunque posee varias cámaras muy profesionales y se mueve como pez en el agua en un estudio, la mayor parte de las fotos



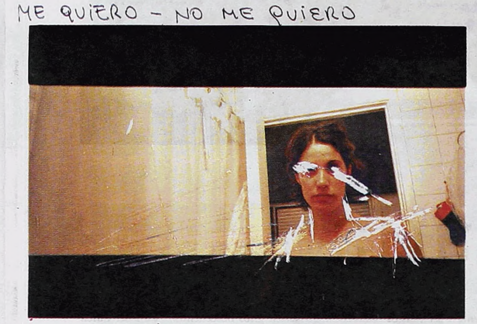














Yo sé que soy imbancable

FOTOGRAFÍA Hasta ahora, Nora Lezano –artífice de las fotos que semana a semana engalanan las páginas de este suplemento– era fundamentalmente reconocida por su registro de lo más alto y lo más bajo del rock nacional. Pero desde hace un mes, decidió inaugurar su página en Internet, donde muestra el material que hasta ahora permanecía como un lujo para iniciados: ni más ni menos que la extraordinaria avalancha de fotos con que registra su propia vida.

POR ROQUE CASCIERO

Las fotos que Nora Lezano exhibe en su página web obligan a pensar en las promesas falsas e incumplidas de los reality shows, porque muestran la vida. Una vida, al menos: la de la propia Nora. No es en directo, pero casi, porque ella se resiste a trabajar con una cámara digital, producto de cierta fobia a la tecnología, y entonces hay que esperar un mes para recibir una nueva andanada de fotos que reflejen miedos, bienestar, placer, vértigo, deseos, nostalgias, inseguridades, obsesiones, calma, vergüenza... "Veo todo eso en mis fotos. Quizás el resto de la gente no lo vea, no sé, es algo muy personal. ¿Qué ves cuando me ves?", inquiere, parafraseando a Divididos. Cuando menciona *sus* fotos, habla de las que pone en su página, no de las que saca por trabajo, aunque también las considere propias. "Mis amigos y conocidos me insistieron tanto en que hiciera una página web que al final la hice. Pero en lugar de hacer una súper profesional, para vender mi trabajo, hice una para poder verme. Fotografío lo que fotografío porque así veo cómo me ven los demás. Y verse no es nada fácil."

Ver cómo la ven es, para Nora, una suerte de terapia. "Muchos aspectos de mi carácter han cambiado después de que me enfrenté a ciertas fotos que saqué y que me sacaron", confiesa. "Puedo sacarme una foto llorando y cuando vuelvo a verla revivo el momento; eso hace que modifique mis formas de ver y de sentir las cosas." Además, según admite la propia autora, subyace un deseo en su exhibición: "Todo el tiempo estoy pidiendo que me quieran, que me acepten, y eso debe notarse. Así soy, mirame, dejame o quereme. Es algo muy físico, pero creo que va a entenderse".

Aunque posee varias cámaras muy profesionales y se mueve como pez en el agua en un estudio, la mayor parte de las fotos que exhibe en la web fueron sacadas con una camarita automática que cuesta unos 150 pesos. Las tomas le surgen de modo compulsivo, como una suerte de catarata de flashazos necesarios y liberadores. No importa si está rodeada de gente a la que no conoce –pero a la que igual fotografía–, con un perro o en soledad: como si tuviera vida propia, la cámara no se detiene. Muchas veces apunta la lente hacia su propia cara o hacia fragmentos de su cuerpo, de allí que la primera serie que publicó on line haya estado compuesta principalmente de autorretratos. Justo ella, que confiesa ponerse tensa y tímida cuando otro le saca una foto. "En cambio, mi cámara no me intimida, no me da vergüenza fotografiarme las tetas o mostrarme en estados alterados. Las cosas que han visto los laboratoristas...", recuerda entre risas.

Su camarita, que cabe en el puño de una mano, se convirtió en parte de Nora. "Lo descubrí el día que la perdí: casi me muero, era como si me hubieran cortado las piernas, como dijo Maradona." Por esa consustanciación es que puede empuñar la cámara y disparar(se) llorando sin perder de vista la emoción ni por un instante. "La estética de la *snap shot* te da la idea de que la foto es más real, de que da cuenta de la realidad. Por eso, cuando la usás, no pensás, actuás. Es como escribir un diario en el mismo momento en que suceden las cosas. Pienso en los diarios de Anäis Nin, en los testimonios de Victoria Ocampo o en el *Almuerzo desnudo* de William Burroughs, escrito mientras estaba drogado. Para mí, ésta es mi verdad, porque son fotos de mi vida y de mi entorno. Es lo que me tocó, la gente con la que comparto todo. No sé si hay que darle tanta vuelta: es lo que mejor me sale y donde me siento más segura. Es como mirarme al espejo todo el tiempo, pero no por una cuestión de ego ni de exhibicionismo. Creo que no hay nadie más indicada que yo para contar lo que soy. No voy a mentirme, no hay photoshop ni retoques en las fotos. A lo sumo, en la edición podré ocultar algunas cosas, pero no puedo mentir."

OJO POR OJO

Nora Lezano nació en una clínica de Mataderos hace casi 32 años. Sus padres, que en ese entonces vivían en Lomas del Mirador, se mudaron muchas veces, hasta que se establecieron en Tapiales, donde Norapasó su adolescencia. En su casa siempre hubo cámaras para las fotos familiares, pero a ella no le llamaban la atención. Es que pensaba en una carrera como bióloga: aprobó el CBC y hasta tenía su libreta universitaria, que rompió desprolijamente cuando se dio cuenta de que su futuro estaba en otro lado. "Cambié los aminoácidos por la cámara", se ríe. Fue una compañera del secundario quien le propuso que estudiaran fotografía; se anotaron juntas, pero la amiga quedó embarazada y abandonó. Nora siguió. En 1990, con su sueldo de empleada administrativa, se compró su primera cámara, una Nikkon manual usada. "Al principio quería ser reportera gráfica, ir a la guerra y todo eso. Después pensé en hacer fotos de modas, todo más relajado, divino. Cuando uno va cambiando necesita otras cosas. Al final, casi no hice fotos de modas."

Un alto funcionario de la gestión cultural del gobierno de De la Rúa bautizó a Nora "el ojo del rock". Ella, aunque la definición le molesta, admite que durante años prácticamente no tuvo ojos para otra cosa. "En esa época tenía mis paredes empapeladas con Charly García y Soda Stereo, y de repente ellos me llamaban a mi casa. ¿Cómo no iba a querer ser la fotógrafa del rock?", se pregunta. "En mi archivo hay años de fotos de rockeros y ninguna mía; ahora hay más mías que de ellos. Todos esos años de fotografiarlos fueron de soledad, no tenía amigos, me la pasaba saliendo de noche. Lo único que me importaba era sacarle fotos a los rockeros, pero cuando me agarraban crisis, en mi casa, estaba sola, porque descuidé todo por eso. Por algo tengo el archivo que tengo, por algo me meto en cualquier camarín sin que nadie me diga nada, por algo tengo tantas fotos que jamás publicaría porque harían mierda a unos cuantos: porque les daba confianza. Pero no tenía registro de mi vida. Bah, mi vida era eso. Ahora no me interesa tanto irme de gira con una banda, necesito verme. El asunto está en que me involucré con el rock, no fui sólo a hacer un trabajo. Pero mi trabajo no es sólo el rock, por más que viviera en recitales o en la noche. Hacía y hago fotos de escritores, de cineastas o de gente común, por los medios en los que trabajaba y trabajo. Mi vida era más rockera, eso sí."

CARNE VIVA

David Sisso se cruzó con Nora Lezano por trabajo: él es editor de fotografía de la revista *Rolling Stone*; ella, "el ojo del rock". Cuando empezaron a tenerse confianza, Nora apareció por la redacción con unos cuadernos en los que arma collages de fotos, frases e imágenes recortadas de los diarios, pedazos de objetos. Uno de esos cuadernos tiene en la tapa una tarjeta que dice: "Conócete a ti mismo". Sisso empezó a conocerla a través de esos tesoros privados, que ahora empiezan a trascender vía Internet. "Su página web es de un nivel de exposición altísimo, aunque ella no quería tenerlo cuando armaba los libritos. Es una especie de juego extraño entre lo público y lo privado, que es una confusión propia del mundo del que forma parte a pesar de ella. Reniega del mundo rockero, pero pertenece a él. Y su arte, como el rock, necesita ser exhibido, expuesto. Pero ella es su arte. Por otra parte, cree que tiene separado su arte de su trabajo, pero tiene una visión personal sobre todo. Eso es interesante, porque no me parece necesario que la profesión y el desarrollo como autor sean caminos contradictorios."

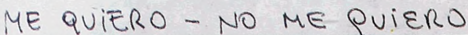
Sisso confiesa haber sentido un impacto emocional cuando vio los cuadernos de Nora, que volvió cuando ella decidió pasar esas fotos a la web. "Tiene el karma de los grandes artistas y no creo que lo viva como una pose. Es hipersensible, lo que hace que su obra sea lo que es, pero también que su vida sea una tormenta. Si Nora estuviera en Nueva York, sería Nan Goldin: todo el mundo estaría pidiéndole notas, sus fotos se venderían en galerías de arte muy cotizadas. Su trabajo tiene algo de hiperautenticidad que a mí me conmueve. Tiene un valor increíble, pero el costo que hay que pagar es altísimo."

Abecedario Cuando armó el primer diseño para su página, Nora echó mano a un diccionario privado: en un cuaderno, escribía alfabéticamente palabras que la representaban. A de atípica, B de borde, C de conmigo, Ch de chiflada, D de desahogo, E de entorno, F de feliz/fatal/fetal, G de grajea... Las sucesivas actualizaciones cambiaron ese formato: la segunda fue con collages de fotos y frases; la tercera, sobre dúos. "A lo mejor, la foto de un perro puede decir más sobre mi sensibilidad que una foto de mi cara llena de lágrimas. No pongo sólo fotos con mi imagen, pero todas tienen que ver conmigo: un cartel que veo por la calle, unas naranjas...", explica. Y ensaya una definición para su antimétodo fotográfico y vital: "Fotografío todo porque todo me sensibiliza y, a la vez, esa sensibilidad me lleva a fotografiarlo todo".

Las fotos de Nora Lezano se pueden ver en www.noralezano.com.ar *y se renuevan mensualmente.*











que exhibe en la web fueron sacadas con una camarita automática que cuesta unos 150 pesos. Las tomas le surgen de modo compulsivo, como una suerte de catarata de flashazos necesarios y liberadores. No importa si está rodeada de gente a la que no conoce –pero a la que igual fotografía–, con un perro o en soledad: como si tuviera vida propia, la cámara no se detiene. Muchas veces apunta la lente hacia su propia cara o hacia fragmentos de su cuerpo, de allí que la primera serie que publicó on line haya estado compuesta principalmente de autorretratos. Justo ella, que confiesa ponerse tensa y tímida cuando otro le saca una foto. "En cambio, mi cámara no me intimida, no me da vergüenza fotografiarme las tetas o mostrarme en estados alterados. Las cosas que han visto los laboratoristas...", recuerda entre risas.

Su camarita, que cabe en el puño de una mano, se convirtió en parte de Nora. "Lo descubrí el día que la perdí: casi me muero, era como si me hubieran cortado las piernas, como dijo Maradona." Por esa consustanciación es que puede empuñar la cámara y disparar(se) llorando sin perder de vista la emoción ni por un instante. "La estética de la *snap shot* te da la idea de que la foto es más real, de que da cuenta de la realidad. Por eso, cuando la usás, no pensás, actuás. Es como escribir un diario en el mismo momento en que suceden las cosas. Pienso en los diarios de Anaïs Nin, en los testimonios de Victoria Ocampo o en el *Almuerzo desnudo* de William Burroughs, escrito mientras estaba drogado. Para mí, ésta es mi verdad, porque son fotos de mi vida y de mi entorno. Es lo que me tocó, la gente con la que comparto todo. No sé si hay que darle tanta vuelta: es lo que mejor me sale y donde me siento más segura. Es como mirarme al espejo todo el tiempo, pero no por una cuestión de ego ni de exhibicionismo. Creo que no hay nadie más indicada que yo para contar lo que soy. No voy a mentirme, no hay photoshop ni retoques en las fotos. A lo sumo, en la edición podré ocultar algunas cosas, pero no puedo mentir."

OJO POR OJO

Nora Lezano nació en una clínica de Mataderos hace casi 32 años. Sus padres, que en ese entonces vivían en Lomas del Mirador, se mudaron muchas veces, hasta que se establecieron en Tapiales, donde Norapasó su adolescencia. En su casa siempre hubo cámaras para las fotos familiares, pero a ella no le llamaban la atención. Es que pensaba en una carrera como bióloga: aprobó el CBC y hasta tenía su libreta universitaria, que rompió desprolijamente cuando se dio cuenta de que su futuro estaba en otro lado. "Cambié los aminoácidos por la cámara", se ríe. Fue una compañera del secundario quien le propuso que estudiaran fotografía; se anotaron juntas, pero la amiga quedó embarazada y abandonó. Nora siguió. En 1990, con su sueldo de empleada administrativa, se compró su primera cámara, una Nikkon manual usada. "Al principio quería ser reportera gráfica, ir a la guerra y todo eso. Después pensé en hacer fotos de modas, todo más relajado, divino. Cuando uno va cambiando necesita otras cosas. Al final, casi no hice fotos de modas."

Un alto funcionario de la gestión cultural del gobierno de De la Rúa bautizó a Nora "el ojo del rock". Ella, aunque la definición le molesta, admite que durante años prácticamente no tuvo ojos para otra cosa. "En esa época tenía mis paredes empapeladas con Charly García y Soda Stereo, y de repente ellos me llamaban a mi casa. ¿Cómo no iba a querer ser la fotógrafa del rock?", se pregunta. "En mi archivo hay años de fotos de rockeros y ninguna mía; ahora hay más mías que de ellos. Todos esos años de fotografiarlos fueron de soledad, no tenía amigos, me la pasaba saliendo de noche. Lo único que me importaba era sacarle fotos a los rockeros, pero cuando me agarraban crisis, en mi casa, estaba sola, porque descuidé todo por eso. Por algo tengo el archivo que tengo, por algo me meto en cualquier camarín sin que nadie me diga nada, por algo tengo tantas fotos que jamás publicaría porque harían mierda a unos cuantos: porque les daba confianza. Pero no tenía registro de mi vida. Bah, mi vida era eso. Ahora no me interesa tanto irme de gira con una banda, necesito verme. El asunto está en que me involucré con el rock, no fui sólo a hacer un trabajo. Pero mi trabajo no es sólo el rock, por más que viviera en recitales o en la noche. Hacía y hago fotos de escritores, de cineastas o de gente común, por los medios en los que trabajaba y trabajo. Mi vida era más rockera, eso sí."

CARNE VIVA

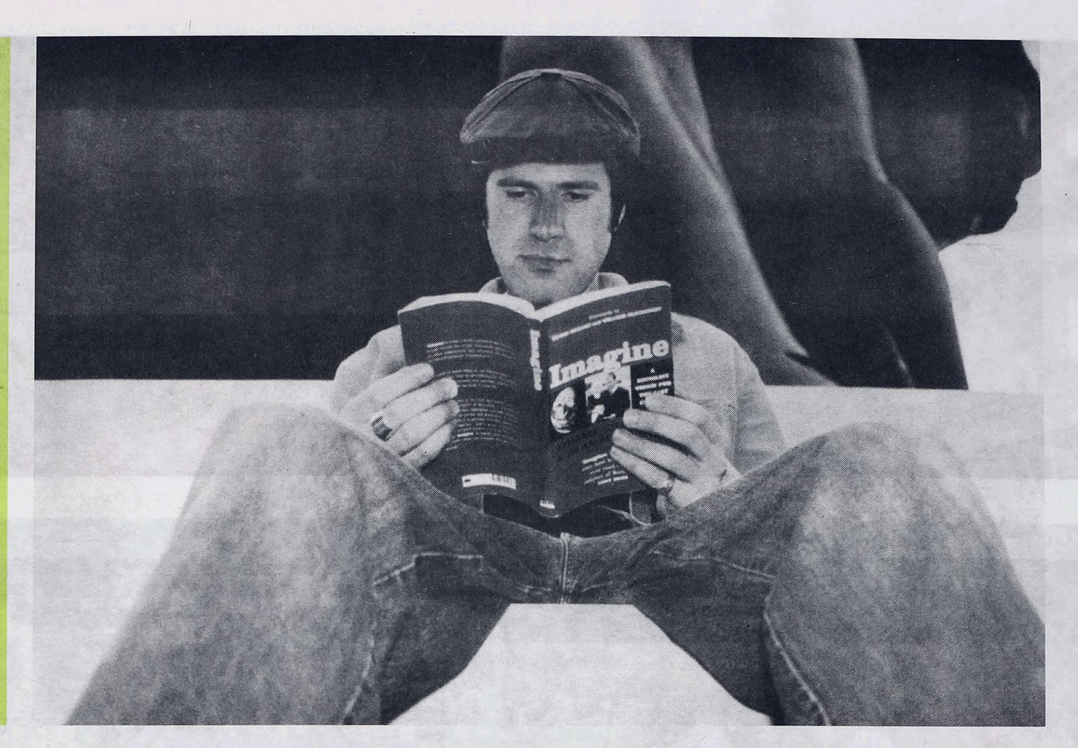
David Sisso se cruzó con Nora Lezano por trabajo: él es editor de fotografía de la revista *Rolling Stone*; ella, "el ojo del rock". Cuando empezaron a tenerse confianza, Nora apareció por la redacción con unos cuadernos en los que arma collages de fotos, frases e imágenes recortadas de los diarios, pedazos de objetos. Uno de esos cuadernos tiene en la tapa una tarjeta que dice: "Conócete a ti mismo". Sisso empezó a conocerla a través de esos tesoros privados, que ahora empiezan a trascender vía Internet. "Su página web es de un nivel de exposición altísimo, aunque ella no quería tenerlo cuando armaba los libritos. Es una especie de juego extraño entre lo público y lo privado, que es una confusión propia del mundo del que forma parte a pesar de ella. Reniega del mundo rockero, pero pertenece a él. Y su arte, como el rock, necesita ser exhibido, expuesto. Pero ella es su arte. Por otra parte, cree que tiene separado su arte de su trabajo, pero tiene una visión personal sobre todo. Eso es interesante, porque no me parece necesario que la profesión y el desarrollo como autor sean caminos contradictorios."

Sisso confiesa haber sentido un impacto emocional cuando vio los cuadernos de Nora, que volvió cuando ella decidió pasar esas fotos a la web. "Tiene el karma de los grandes artistas y no creo que lo viva como una pose. Es hipersensible, lo que hace que su obra sea lo que es, pero también que su vida sea una tormenta. Si Nora estuviera en Nueva York, sería Nan Goldin: todo el mundo estaría pidiéndole notas, sus fotos se venderían en galerías de arte muy cotizadas. Su trabajo tiene algo de hiperautenticidad que a mí me conmueve. Tiene un valor increíble, pero el costo que hay que pagar es altísimo."

Abecedario Cuando armó el primer diseño para su página, Nora echó mano a un diccionario privado: en un cuaderno, escribía alfabéticamente palabras que la representaban. A de atípica, B de borde, C de conmigo, Ch de chiflada, D de desahogo, E de entorno, F de feliz/fatal/fetal, G de grajea... Las sucesivas actualizaciones cambiaron ese formato: la segunda fue con collages de fotos y frases; la tercera, sobre dúos. "A lo mejor, la foto de un perro puede decir más sobre mi sensibilidad que una foto de mi cara llena de lágrimas. No pongo sólo fotos con mi imagen, pero todas tienen que ver conmigo: un cartel que veo por la calle, unas naranjas...", explica. Y ensaya una definición para su antimétodo fotográfico y vital: "Fotografío todo porque todo me sensibiliza y, a la vez, esa sensibilidad me lleva a fotografiarlo todo".

Las fotos de Nora Lezano se pueden ver en www.noralezano.com.ar *y se renuevan mensualmente.*

MÚSICA 1 Debutaron por el mismo sello que lanzó a Jesus and Mary Chain, Primal Scream y Oasis. Son cinco galeses pero cantan alternadamente en inglés y galés. Mezclan punk, glam, electrónica, soul y psicodelia. Y ahora acaban de grabar *Rings Around the World*, el disco con el que se erigen como herederos de Nirvana y que dentro de poco los va a hacer sonar por todo el mundo.



Animalada

POR MARCELO MONTOLIVO

"Él es una de las personas más agradables que he conocido en toda mi vida. Es un tipo tranquilo, abocado al surrealismo y a la poesía, además de muy apuesto. Las chicas lo aman." Semejante colección de elogios viene de parte de Stuart Braithwaite, líder de Mogwai (una de las bandas británicas actuales más respetadas por crítica y público), y el dichoso receptor es Gruff Rhys, cabeza visible de los Super Furry Animals, uno de los grupos más creativos e insólitos de estos agitados días, que ha editado *Rings Around the World*, álbum valiente y estimulante. Esa clase de disco que orienta la música pop a un terreno desconocido, ahí donde es más intrépida y sabrosa.

Este quinteto galés, formado por personajes de nombres tan impronunciables como Huw Bunford (guitarra), Dafyod Leuan (batería), Cian Ciaran (teclados), Guto Pryce (batería) y el citado Gruff (guitarra y primera voz), ha representado, desde sus comienzos, una suerte de avanzada del pop experimental y desquiciado que hoy reluce a oídos de todos de la mano de Radiohead o, en menor medida, Beta Band y Flaming Lips. En las cabezas de los Super Furry Animals anida una ensalada cultural que incluye la fuerza primitiva del punk, la expresión amanerada del glam, estructuras elaboradas habituales en la música progresiva, arrebatos electrónicos, soul lujoso y, sobre todo, un desconcierto mayúsculo, una sensación de que todo puede suceder en lo que podríamos llamar psicodelia, para no entrar en el terreno de los expedientes psiquiátricos.

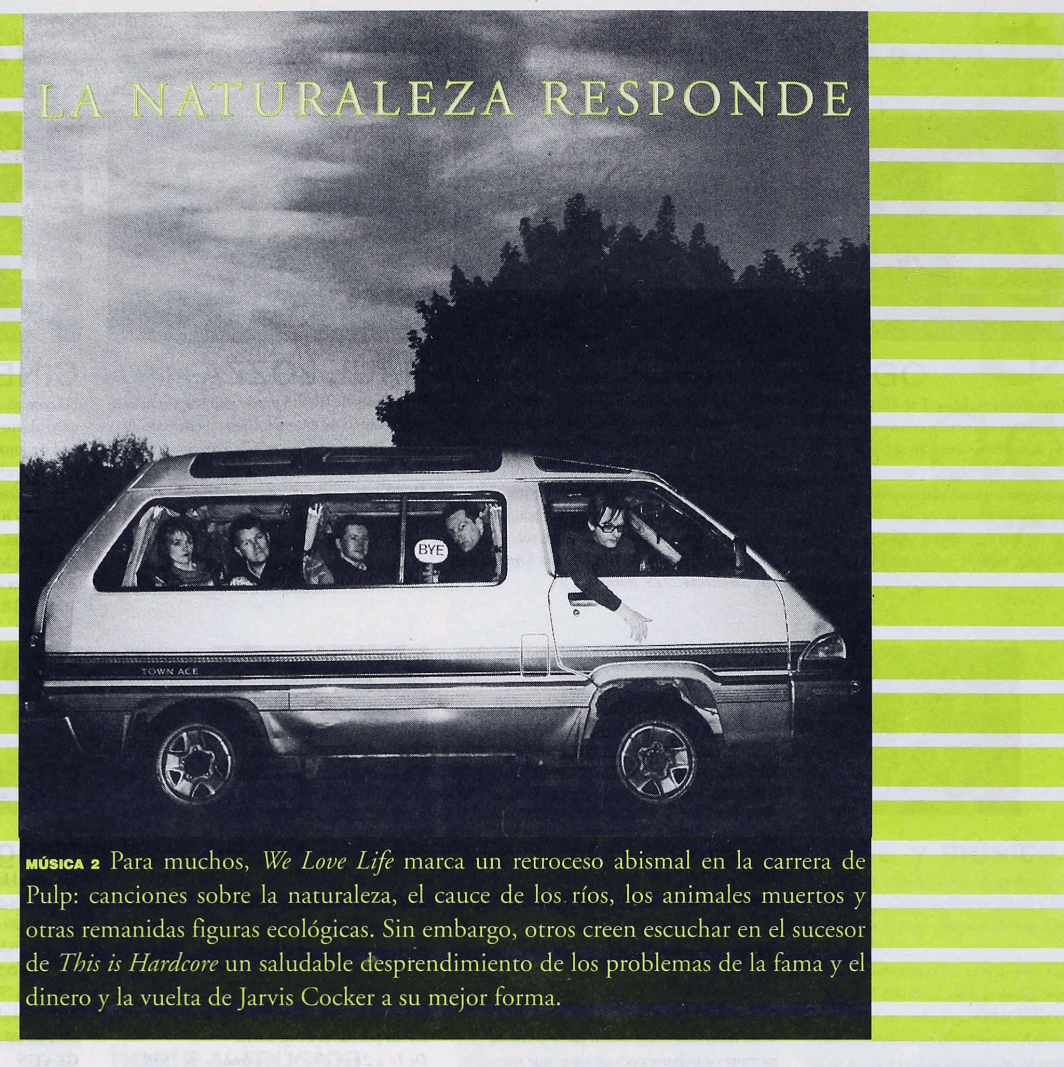
Formados en Cardiff (Gales) en 1993, comenzaron como un grupo tecno, hasta que ciertos discos psicodélicos de los 60 los estimularon a seguir otros rumbos. "En nuestra ciudad todo era muy aburrido", comenta Gruff, "así que una de nuestras salidas favoritas era ir a las disquerías de vinilo usado, donde nos pasábamos horas revolviendo. Comenzamos a escuchar música de lo más variada, que nos voló la cabeza, y, entre otras cosas, nos estimuló a componer y a tomarnos la música como algo serio." En 1994 editan dos eps (extended plays, formato muy difundido en Inglaterra: discos con más temas que un single y menos que un álbum) absolutamente independientes y cantados en galés. Al año siguiente firman contrato con la (ahora difunta y transformada en Poptones) independiente Creation, uno de los sellos más influyentes de la escena pop británica de todos los tiempos (culpable de la carrera de Jesus and Mary Chain, Primal Scream y, sobre todo, Oasis, entre muchísimos otros). *Fuzzy Logic* (el álbum debut de 1996) provoca desde su portada, engalanada con varias fotos de Howard Marks, un traficante de drogas galés. El repertorio los descubre adoptando el inglés como idioma, y desarrollando una suerte de glam cubista, como si Ziggy Stardust renegara de las propias estructuras del rock. Rápidamente visitan los rankings de venta y las listas de preferencia de los críticos, que comienzan a hablar del "nuevo sonido galés", incluyéndolos en una supuesta escena junto a los enjundiosos 60th Dolls, los soñadores Gorky's Zygotic Mynci y los poperos Catatonia.

Radiator (1997), la colección de simples *Out Spaced* (1998) y *Guerrilla* (1999) continuaron la particular estética del quinteto, que se prodigaba en shows casi aleatorios, que pendulaban entre la maravilla y el desastre (era habitual notarlos desconcentrados, con errores de ejecución y un poco dinámico orden de temas). De todas formas, sus discos incorporan progresivamente estilos y arreglos, como queriendo convertir al pop en una caja de sorpresas realmente sorprendente. Lo inesperado llegó en el 2000 con la edición de *Mwng*, álbum enteramente cantado en galés, que se convirtió en el disco más vendido de todos los cantados en ese idioma. Una cierta simplificación del sonido también aportó lo suyo. Este espiral nos lleva hasta *Rings Around the World*, el nuevo disco, primero del nuevo contrato del grupo con la mutinacional Sony, que apostó sus fichas a la inventiva y popularidad de los Furry. "El disco suena lujoso –se relame Gruff–, ésa es la ventaja de estar en una multinacional. Pero esta vez pusieron plata en un trabajo en donde se nota que hay dedicación e inspiración", aclara sin un atisbo de modestia. "Después de todo, el ambiente entero está diciendo que este nuevo álbum debería ser nuestro salto a la popularidad." Por más que estén planeando conquistar al mundo, *Rings* no es un trabajo accesible sino, más bien, parece otro peldaño más en la demencia que caracteriza al quinteto. Desde la bella introducción del piano y el clima lunar de "Alternate Route to Vulcan Street", pasando por la extraña amalgama de rock y drum'n'bass de "Sidewalk Surfer Girl" (con su extraña letra acerca de una mujer que durmió durante 15 años), hasta el inesperado cambio de clima en la inicialmente plácida "Receptacle por the Respectable" y, cómo no, el soul sedoso, seductor y con vocoder (el aparatito vocal que utiliza Cher) de "Juxtapozed with U" no se advierten giros obsecuentes. "Va a ser difícil que puedan domarnos y transformarnos en un grupo tradicional", aclara desafiante Gruff. "Cuando siento que estoy por perder el rumbo siempre recuerdo las rutas de Francia, con esos carteles que dicen *Al centro* y otros que indican *Todas las otras direcciones*, o sea que, tomando esa ruta podés ir a cualquier lado. Esa es la opción que me gusta, lo absolutamente desconocido."

Aparte de su habitual edición en cd y vinilo (un formato muy usado en Gran Bretaña), se han confeccionado ediciones de *Rings* en dvd, con sonido superprofesional que llega hasta la reproducción cuadrafónica (en lugar del habitual estéreo), además de 16 remixes a cargo de gente como High Llamas o Kid 606, más 30 minutos de sonidos ambient y un film diseñado para cada uno de los temas. Todo un lujo, no demasiado habitual para un grupo que no es demasiado popular fuera de Europa. Como para completar el osado plan, el disco cuenta con pequeñas participaciones de Sir Paul McCartney y el compatriota galés John Cale (ex Velvet Underground). "También queríamos contar con la sección de cuerdas de la E.L.O." –confiesan entre risas–, pero no nos fue posible. De todos modos, no nos sentimos poderosos ni mejores que nadie al disfrutar de tanto apoyo. En realidad, odiamos ese poder macho que tiene el rock. La mayoría de las cosas que se oyen en la radio es sólo testosterona hecha sonido. Creemos que todo lo conseguido por grupos como Nirvana fue olvidado o malentendido. Ellos eran, básicamente, una fantástica banda pop, y, para nosotros, 'Juxtapozed with U' está más cerca de Nirvana que todas esas bandas de rock duro." Lo mejor de los Super Furry Animals es esa capacidad casi inocente para soñar sin límites y con ternura, tal como los delata la sensible reflexión de "It's Not The End of The World": *Mientras nuestros cabellos se van volviendo blancos/ las estrellas siguen brillando como si nada/ muy brillantes/ ahí arriba/ al menos.* Magia y sorpresa, la llave hacia un mundo desconocido que se nos entrega tan sólo colocando el disco en el aparato reproductor. R



LA NATURALEZA RESPONDE



MÚSICA 2 Para muchos, *We Love Life* marca un retroceso abismal en la carrera de Pulp: canciones sobre la naturaleza, el cauce de los ríos, los animales muertos y otras remanidas figuras ecológicas. Sin embargo, otros creen escuchar en el sucesor de *This is Hardcore* un saludable desprendimiento de los problemas de la fama y el dinero y la vuelta de Jarvis Cocker a su mejor forma.

POR MARIANA ENRIQUEZ

La última canción de *We Love Life*, el último álbum de Pulp, se llama "Sunrise" y es acerca de intentar llevarse mejor con el amanecer. Como tantos otros mortales, Jarvis Cocker detesta que le salga el sol en una fiesta, o volver a casa todavía borracho y tener que enfrentarse con las primeras luces. También admite que ese disgusto empezó a incrementarse con la edad: Jarvis Cocker ya tiene 38 años. *We Love Life* tiene varias canciones sobre semillas y árboles y pareciera que con la edad llegó el hippismo y la adoración boba de la naturaleza, abandonando sus odas urbanas. Ésa es, en todo caso, una apreciación miope de lo que se trata del disco. Que es más bien un manual de supervivencia en la ciudad antes que una propuesta de huida al campo. "Siempre estuve fascinado por las plantas que crecen en lugares donde no deberían, como los yuyos en las grietas del pavimento o entre el empedrado", dice Cocker. "Son muy similares a los humanos en una ciudad: algo natural creciendo en un ambiente hostil y sucio, y que sin embargo se las arregla para sobrevivir".

También tiene otra lectura. Después de editar *Different Class* en 1995, Pulp se convirtió en la banda inteligente del britpop, la de los sarcásticos con conciencia de clase, que lograron himnos como "Common People", una canción que se burlaba de quienes creían que "ser pobre es cool" y narraba la historia de un chico de clase trabajadora que conocía a una chica rica de St. Martin y terminaba explicándole a ella que "*aunque te caminen las cucarachas por las paredes, siempre podés llamar a tu papá y pedirle que solucione todo*". Era aquella la época de *Trainspotting*, de Oasis, de Nick Hornby, el momento en que en Inglaterra estaba de moda ser un héroe de la clase trabajadora. Pulp prendía las luces rojas y advertía sobre esto. En medio de ese frenesí, Cocker armó un gran escándalo en los Brit Awards de 1996, cuando Michael Jackson cantó rodeado de niños en pose mesiánica (poco después de ser acusado de abuso sexual de un menor). Cocker se subió al escenario, amagó a bajarse los pantalones y, en fin, dejó sentado que lo que hacía Jacko le parecía un espanto. Eso lo convirtió en una estrella. Tuvo un breve romance con Chloe Sevigny (la actriz de *Kids* y *Los muchachos no lloran*, emblema de la elegancia alternativa) que no funcionó. Y poco después Pulp editó un disco, *This is Hardcore*, que era un triunfo artístico, pero no anduvo anda bien en ventas. Sobre todo porque era un lamento sobre la vida vacía del famoso, algo que muchos no tenían ganas de escuchar. "Es un disco sobre la desilusión", dice Cocker sobre *This is Hardcore*. "Reconozco que es muy difícil escribir canciones negativas y amargas sobre la fama. La única realmente buena que puedo citar es 'Stan' de Eminem. No me arrepiento del disco, de todos modos. Era lo que sentía en ese momento, y era importante reflejar mi situación. No es un álbum hipócrita".

Tenía que venir algo después de la desilusión. Lo que Cocker elige es "desacelerar y tratar de encontrar un sentido. Volver a las cosas más básicas. Quería escribir un disco positivo, pero no un disco estúpido, o que sonara como si estuviera tomando Prozac. *This is Hardcore* fue un túnel oscuro y necesitaba algo más simple". En ese sentido, *We Love Life* también es un intento de salir del ambiente de artificialidad en que fue concebido *This is Hardcore*, un disco parido en medio de la celebridad de Cocker y de cierta alienación. Y también de volver a acomodarse en una escena musical que ya cerró la ventana que les permitía a las bandas de la escena alternativa (como Pulp, que empezó a tocar en la primera mitad de los 80) formar parte del mainstream, y las volvió a relegar a un espacio limitado. *We Love Life* es un disco que refleja ese fracaso. "En 1995 lo que sucedió fue que de repente mucho de lo que se producía en la escena alternativa pasó al mainstream y se convirtió en popular, y pensé, de una forma inocente y naïve, que eso iba a cambiar algo. Que íbamos a hacer una diferencia. Un año o dos después me di cuenta de que en vez de cambiar lo mainstream, lo mainstream te cambia a vos. Entonces tomé la decisión consciente de hacerme a un lado. Hoy me siento cómodo con la idea deproducir cosas en un pequeño espacio y no volverme loco pensando si al mundo le gusta lo que hago o vendo muchos discos. Al principio me parecía una misión importante, una cruzada, la de demostrar que lo alternativo no tenía por qué ser autista. Ahora estoy más... resignado".

We Love Life tiene producción del legendario e ilustre recluso Scott Walker, pero a primera vista no es evidente, porque respetó el sonido de la banda, al punto que musicalmente el álbum no es bombástico o épico, y está bastante cerca de *This is Hardcore*, sólo que las melodías (y las letras) son menos siniestras. Se nota la influencia de Walker apenas en algunas suntuosas orquestaciones. El tema central es "Wickerman", una canción recitada que enlaza una historia de amor con la de los ríos Porter y Don en Sheffield, donde Cocker solía vivir. "Me inspiró porque el río ha estado allí durante millones de años y le han construido todo tipo de cosas alrededor y sobre él, y sigue existiendo. Siempre hay algo constante, un sentido de continuidad de la vida que es muy importante". Pero no hay que creer que se trata de una canción bucólica sobre las olas y las orillas. Cocker recita: "*En la otra punta de la ciudad, el río corre bajo un viejo viaducto. Te llevé allí una vez y miramos la superficie marrón y barrosa del río. Un tipo que pasó se quedó charlando con nosotros y nos contó que era una costumbre, antes, saltar del viaducto al río, después de salir de pub los sábados a la noche. Pero esa costumbre murió cuando alguien saltó y cayó demasiado cerca de la orilla y se hundió en el barro mucho antes de que alguien pudiera alcanzarlo. No sé si inventó la historia, pero lo que sí es cierto es que jamás saltaré del viaducto al río. Ni en un millón de años... solía vivir cerca del río, en una fábrica abandonada de Wicker, y el río fluía y fluía y pensé 'un día voy a seguir la corriente', pero ese día nunca llegó. Me mudé, y me olvidé, pero esta noche estoy pensando en volver, encontrarte, flotar y que nos dejemos llevar hasta donde el río nos lleve, adonde quiera*".

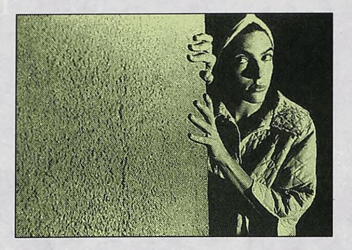
El resto de las canciones tiene tonos similares. "The Birds in Your Garden" propone olvidar las idas y vueltas histéricas en las relaciones y volver a los instintos naturales. "Roadkill" compara el fin de una relación con un ciervo muerto en una ruta. "The Night that Minnie Timperley Died" no tiene una sola metáfora natural: sólo trata de una chica asesinada después de una salida nocturna. "Lo que quizás estoy tratando de decir", explica Cocker, "es que ahora te enterás de las cosas leyendo acerca de ellas, o viéndolas en tele, antes de conocerlas realmente. Uno ya no puede actuar naturalmente, tiene preconceptos. Es raro lo difícil que se ha vuelto vivir la vida normalmente. En eso estoy trabajando y es otro tema de este disco. Quiero experimentar las cosas sin subtítulos. Y sin pensar que un momento de la vida sería mejor si tuviera una buena banda de sonido".

agenda

DOMINGO 13

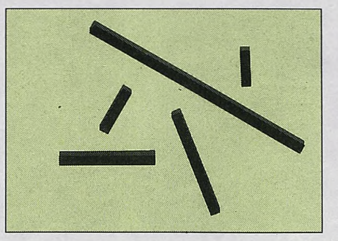


MARTES 15



TEATRO

Vuelven las funciones de *Tanta mansedumbre*, un unipersonal escrito, dirigido y protagonizado por Analía Couceyro, e inspirado en textos de la escritora brasileña Clarice Linspector. Al llegar, los espectadores serán invitados a servirse torta casera, acompañada de limonada fresca, finalizando la actuación con la puesta del sol.
A las 19.30 en los Jardines del Teatro Sarmiento, Av. Sarmiento 2715. Entrada $ 5



RAÚL LOZZA

Hasta fines de febrero puede visitarse *Un museo por 60 días*, una muestra de este pionero del llamado "arte concreto", reñido a muerte con el carácter subjetivo de la pintura.
De 10 a 21 en el C. C. Borges, Viamonte esq. San Martín. GRATIS



CINE ARGENTINO

Da comienzo *Memoria en imágenes*, un ciclo cuyo objeto es difundir el patrimonio audiovisual nacional mediante la proyección de preestrenos y films de colección. Hoy, *Nobleza gaucha*, reconstruida y con música en vivo de Fernando Kabusaky, Juana Molina y Martín Iannaccosa. Después, una charla abierta con Fernando Martín Peña y Hernán Gaffet.
A las 19 en el C. C. Borges, Viamonte esq. San Martín. GRATIS



música

PALO PANDOLFO Se presentará en vivo para dar a conocer su primer disco solista, *A través de los sueños*.
A las 23 en Tamarindo (Mar del Plata). Entrada $ 4

SUEÑOS INNATOS Comenzando una austera gira interbalnearia por diversos puntos de la costa atlántica, se presentan en vivo con su siempre cambiante performance, que transciende ampliamente los límites de un show musical ortodoxo.
A las 24 en La mula plateada, Alem 3425 (Mar del Plata). Entrada $ 2

cine

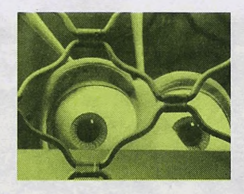
ETTORE SCOLA Continuando con este ciclo dedicado al célebre director italiano, tendrá lugar la proyección de *Feos, sucios y malos*. Con las actuaciones de Nino Manfredi y María Bosco. Al finalizar, debate y cafecito.
A las 20 en Cine Club ECO, Corrientes 4940. Entrada $ 4

HOMENAJE Continuando con este ciclo a propósito de los *Cincuenta años de Cahiers du Cinéma*, se proyectará *Sin aliento*, de Jean-Luc Godard. Con Jean-Paul Belmondo y Jean Seberg.
A las 14.30, 17, 19.30 y 22 en el Teatro San Martín, Corrientes 1530. Entrada $ 3

JACQUES TATI Proyección de *Trafic*. Con las actuaciones de Marcel Fraval, Honoré Mostel y Tony Kneppier.
A las 20 en Cine Club TEA, Aráoz 1460. Entrada $ 3

etcétera

CUENTOS DE COLECCIÓN Tendrá lugar esta ceremonia de narraciones, conducida por Georgina Parpagnoli, bajo la dirección de Juan Parodi. Se trata de un encuentro en el que se leerán e interpretarán textos de autores de la talla de Chejov, Calvino o Girondo.
A las 18 en el Museo Eduardo Sívori, Av. Infanta Isabel 555. GRATIS



arte

FOTOGRAFÍA Continúa abierta al público *Mal de ojo*, esta muestra de imágenes fotográficas de Hernán Reig.
De 14 a 20 en la Torre Monumental, Plaza Fuerza Aérea Argentina (Retiro). GRATIS

PLÁSTICA Son los últimos días para visitar esta muestra de pinturas de Daniel Barreto, que cierra sus puertas el 20 de enero.
De 14 a 21 en el C. C. Recoleta, Junín 1930. GRATIS

etcétera

FILOSOFÍA Continúa abierta la inscripción para este seminario de filosofía dictado por el Lic. Rubén H. Ríos. Se abordará a Nietzsche y su crítica a la metafísica, y a Marx, en torno de sus manuscritos económico-filosóficos.
Informes al 4863-0193 o a rubenhrios@datamarkets.com.ar

CLOWN Está abierta la inscripción para este seminario de entrenamiento actoral y prácticas de clown que dictará Raquel Sokolowicz durante el mes de febrero.
Informes al 4831-1746

ESCRITURA Está abierta la inscripción para este taller de escritura teatral coordinado por Diego Fernández. El mismo se basa en el método dela imagen, que admite la escritura teatral como puente hacia otras artes y corrientes filosóficas.
Informes en el C. C. Borges, Viamonte esq. San Martín o al 5555-5359 / 155-008-8011



fotografía

DE UNA Hasta el 22 de enero podrá visitarse esta muestra de fotografías de Gabriela Mittulo.
De 14 a 20 en la Vidriera de Arte Banco Ciudad, Florida 302. GRATIS

DE OTROS Está inaugurada *Fotos de otros*, una selección de los últimos trabajos de Julio Grinblatt.
De 10 a 20 en el MAMba, Av. San Juan 350. GRATIS

ARGENTINA Son los últimos días para visitar *Fotografía argentina del siglo XIX*, en la que se exhiben trabajos seleccionados de la Colección César Gotta.
De 10 a 23 en la FotoGalería del Teatro San Martín, Corrientes 1530. GRATIS

cine

HOMENAJE En el marco del ciclo *Cincuenta años de Cahiers du Cinéma*, tendrá lugar la proyección de *El placer*, de Max Ophuls, con Jean Gabin y Simone Simon. A continuación, *Casco de oro*, de Jacques Becker, con Simone Signoret y Serge Reggiani.
A las 14.30 y 19 y 17 y 22 respectivamente en el Teatro San Martín, Corrientes 1530. Entrada $ 3

IRANÍ Proyección de *El color del paraíso*, de Majid Majidi.
A las 20 en Fundación Hastinapura, Av. Cabildo 1163. GRATIS

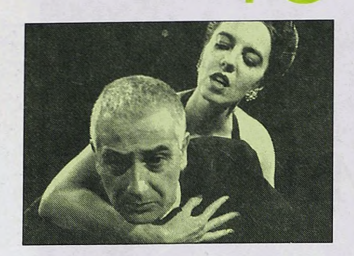
talleres

MITOLOGÍA GRIEGA Está abierta la inscripción para este curso de *Introducción a la mitología griega*.
Informes en el C. C. Borges, Viamonte esq. San Martín o al 5555-5359 / 155-008-8011

FOTOGRAFÍA Continúa abierta la inscripción para estos cursos de verano de fotografía, iluminación y publicidad.
Informes en el Foto Club Argentino, J. D. Perón 1606 o al 4382-8026

Para aparecer en estas páginas se debe enviar la información a la redacción de **Página/12**, Belgrano 673, o por Fax al 4334-2330 o por e-mail a pagina12@velocom.com.ar
Para que ésta pueda ser publicada debe figurar en forma clara una descripción de la actividad, dirección, días, horarios y precio, a lo que se puede agregar material fotográfico.
El cierre es el día miércoles, por lo que para una mejor clasificación del material se recomienda que éste llegue los días lunes y martes.

MIÉRCOLES 16



TEATRO

Luego de casi seis años de ausencia en los escenarios porteños, se repone *Decadencia*, esta obra de Steven Berkoff, con dirección de Rubén Szuchmacher. El elenco está integrado por Ingrid Pelicori y Horacio Peña, con musicalización de Edgardo Rudnitzky.
A las 21 en el Teatro San Martín, Corrientes 1530. Entrada $ 5



cine y tv

FRANÇOIS TRUFFAUT Continuando con este ciclo en homenaje a los *Cincuenta años de Cahiers du Cinéma*, se proyectará *Los 400 golpes*. Con Jean-Pierre Léaud y Albert Remy.
A las 14.30, 17, 19.30 y 22 en el Teatro San Martín, Corrientes 1530. Entrada $ 3

FRANCÉS Hoy se transmitirá *Un aire de familia*, de Cedric Klapisch. Con Jean Pierre Bacri y Agnes Jaoui.
A las 23 por I-Sat

arte

PLÁSTICA Continúa abierta al público *Ilusiones y desengaños*, una muestra de pinturas de los artistas franceses Loriot y Mélia.
De 10 a 20 en el MAMBA, Av. San Juan 350. GRATIS

FOTOGRAFÍA Continúa abierta al público esta muestra de fotos del artista argentino Eduardo Noriega.
De 14 a 20 en la Torre Monumental, Plaza Fuerza Aérea Argentina (Retiro). GRATIS

etcétera

TEATRO Vuelven las funciones de *Hombre y superhombre*, una obra de George Bernard Shaw, con dirección general de Norma Aleandro.
A las 20.30 en el Teatro San Martín, Corrientes 1530. Entrada $ 5

FOUCAULT Está abierta la inscripción para este taller introductorio al pensamiento de Michel Foucault, dictado por el profesor Ernesto D'Amico. Además, se propondrán actividades por escrito que complementen el proceso de lectura de los textos.
Informes en el C. C. Borges, Viamonte esq. San Martín o al 5555-5359 / 155-008-8011

JUEVES 17



ARTE

Son los últimos días para visitar esta muestra que reúne las obras ganadoras y seleccionadas en la primera entrega de los Premios Fundación Banco Ciudad de las Artes Visuales. Exponen Marie Oresanz, Martín Di Girolamo, Josefina Robirosa, Mónica Van Asperen, Tomás Espina, Marcos López y Federico Mércury.
De 9.30 a 19.30 en el MNBA, Av. del Libertador 1473. GRATIS



cine

ALFRED HITCHCOCK En el contexto de este ciclo a propósito de los *Cincuenta años de Cahiers du Cinéma*, tendrá lugar la proyección de *La ventana indiscreta*. Con James Stewart y Grace Kelly.
A las 14.30, 17, 19.30 y 22 en el Teatro San Martín, Corrientes 1530. Entrada $ 3

fiesta y música

CLUB 69 Se trata de estos festejos que se realizarán todos los jueves del verano, de la mano de la excéntrica compañía teatral 69. Con DJ Javier Zucker y DJ Nico Cota.
A la 1.30 en Niceto, Niceto Vega y Humboldt. Entrada $ 10 caballeros, $ 7 damas

THELONIUS FONK Interpretarán su show de jazz y funk con su banda multitudinaria: Austin Zeet (voz, trompeta y guitarra), Richard Lester (voz y saxo), Bruno De Ambrosi (bajo), Matías Mateo (guitarra), Samiringo (teclados), Joey Trimarco (saxo), Dick Cristos (flauta traversa) y Jerome Dalla Via (batería).
A las 22 en Tobago, Alvarez Thomas 1368. Entrada $ 5

TODO CAMBIA Se trata de este ciclo que viene a reemplazar al perseverante *Ciclo P*, cuyo objetivo es reunir las nuevas caras y nuevos proyectos de la música local más innovadora. Hoy, *Juani*, un integrante del colectivo contracultural *Planeta X*. Interpretará los temas de su segunda producción discográfica, *Sos mi tren*, en la que transita por caminos spineteanos, música brasileña, psicodelia, post punk y noise.
A las 24 en La Cigale, 25 de Mayo 722. GRATIS

etcétera

HIP HOP Hoy tendrá lugar esta clase abierta, demaostración previa al comienzo de clases de hip hop, afro y street dance que dictará la profesora Andrea Zeller. Informes al 4863-8401
A las 18 en Guardia Vieja 3559. GRATIS

VIERNES 18



MÚSICA

Después de años de ausencia en el país, se presenta en vivo Kevin Johansen, para dar a conocer *The nada*, su último disco en el que se fusionan distintos ritmos adquiridos mediante la experiencia en el extranjero, los cuales definen su tan particular estilo.
A las 22 en Las Cortaderas, Charcas 3647. Entrada $ 7



teatro

CACHETAZO DE CAMPO Se reponen las funciones de esta obra escrita y dirigida por Federico León.
A las 21 en el Teatro Sarmiento, Av. Sarmiento 2715. Entrada $ 5

FRIDAS Continúan las funciones de este así llamado monólogo confesional interpretado por Ana María Casó. El espectáculo ha surgido de textos a su vez inspirados en las obras de la mexicana Kahlo, y cuenta con dramaturgia y dirección de Cristina Escofet.
A las 21 en la Sala Actor's Studio, Corrientes 3565. Entrada $ 10, jubilados $ 5

SUEÑO CON SIRENAS Acaba de estrenarse esta obra con texto, música y canciones de Pablo Novak. Es la historia, en clave de teatro musical, de tres amigos, dignos representantes del universo masculino, y su relación con las distintas mujeres de su vida: madre, abuela, maestra, novia,esposa. Con Alejo García Pintos, Carlos Kaspar, Pablo Novak y María Rojí, bajo la dirección de Tony Lestingi.
A las 23.15 en el Teatro Picadilly, Corrientes 1524. Entrada $ 10

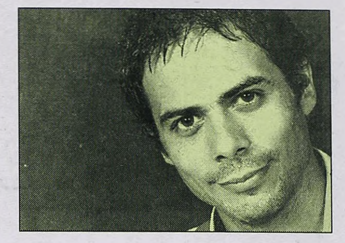
etcétera

CINE Proyección de *El bello Sergio*, de Claude Chabrol. Con Gérard Blain y Bernardette Lafont.
A las 14.30, 17, 19.30 y 22 en el Teatro San Martín, Corrientes 1530. Entrada $ 3

VERANO DOMÉSTICO En la pileta, con Rafael Sorol & Dip Marina, Red Moon y Romina Cohn.
A las 22 en Boquitas Pintadas, Estados Unidos 1393. Entrada $ 5

VANGUARDIAS HISTÓRICAS Para saber qué fue del Futurismo, Dadá, el Surrealismo, el Modernismo o la Bauhaus nada mejor que asistir a este curso-taller que propone estudiar, revisar y confrontar la configuración del hombre en el siglo XX a través de las vanguardias estéticas y los estilos de vida. Dicta: Mariano Mayer.
Informes e inscripción en Taller Canning, Scalabrini Ortiz 470 o al 46341082

SÁBADO 19



TANGO

Recién llegado de España, se presenta Ariel Prat, este juglar porteño y trovador murguero con un recital en el que ofrecerá los temas de su último CD *Sobre la hora* y lo mejor de sus discos anteriores. Lo acompañarán Javier Giangualani y los invitados de lujo que siempre aparecen para realzar una noche a todo carnaval.
A las 23 en Tocá Tangó, Defensa 345. Entrada $ 5



fiesta y música

KLEZMER Con Marcelo Moguilevsky en flauta y clarinete y César Lerner en piano y acordeón.
A las 22 en Tobago, Alvarez Thomas 1368. Entrada $ 12

ASADO CON PELO Se trata de esta *Fiesta Nacional del Chancho*, en la que podrá degustarse este animal en todas sus posibilidades culinarias y con multiplicidad de aderezos. Además, carreras de autos a piolín, exposición de artesanías regionales, camping, pulpería y las actuaciones de *Rosendo y Ofelia*, Omar Moreno Palacios, Santos Gómez, Nacha Roldán, *Los duendes de la Salamanca*, Daniel Maza y Néstor Basurto. Chanchipán a $ 2.
A las 22 en el Predio Municipal de San Andrés de Giles. Reservas al 49580298 o al 4867-0067

JAVIER MALOSETTI Se presenta en vivo junto a su quinteto para interpretar los temas de su último trabajo *Spaghetti Boogie* y adelantar otros de su próximo registro.
A las 23 en Un gallo para Esculapio, Uriarte y Costa Rica. Entrada $ 10

cine

ETTORE SCOLA En el marco de este ciclo dedicado a la obra de este célebre director italiano, se proyectará *Macaroni*. Con Marcello Mastroianni y Jack Lemmon.
A las 20 en Cine Club ECO, Corrientes 4940. Entrada $ 4

JEAN-LUC GODARD En el marco de este ciclo en homenaje a los *Cincuenta años de Cahiers du Cinéma*, se proyectará *Una mujer es una mujer*. Con Anna Karina y Jean-Paul Belmondo.
A las 14.30, 17, 19.30 y 22 en el Teatro San Martín, Corrientes 1530. Entrada $ 3

MARIN KARMITZ Proyección de *Siete días en otra parte*, primer largometraje de quien fuera ayudante de Godard y Rozier, en el que pone en escena un personaje en pleno desasosiego existencial. Con Jacques Higelin, Catherine Martin y Michèle Moretti. Al finalizar, debate con Pastora Campos y Ernesto Flomenbaum.
A las 20 en Cine Club TEA, Aráoz 1460. Entrada $ 3

¿TE ACORDÁS HERMANO DE LA ZONA ROJA?



POR SOLEDAD VALLEJOS

Puerto de Buenos Aires, 1900. Acaba de amanecer cuando un barco amarra y deja descender a decenas de inmigrantes con más ansiedad que certezas. Niños, parejas jóvenes, señores solos, una señora embarazada que canta algo sobre la esperanza, el futuro y esta nueva tierra. Provoca cierto escozor escuchar y ver eso, el mismo día que aproximadamente tres mil personas hacían cola en el consulado español para hacer valer el apellido de un supuesto bisabuelo, pero así fue, es y seguramente será Argentina. La señora (una correcta Lidia Borda) se retira, sólo quedan algunos obreros portuarios hombreando bolsas y entonces llega Ella, la Francesita que carga valija pequeña y vestido recatado. Sabe poco castellano. Mucho menos qué será de ella en el futuro inmediato. Pero está segura de que le gusta el obrero que la está ayudando con su equipaje mínimo. La calidez de esa primera bienvenida dura poco, un compadrito pega un empujón a su nuevo amigo, otro la toma del brazo para depositarla junto a quien parece ser su jefe y un tercero se encarga de los trámites migratorios: la Francesita de *Tanguera* –el musical que Omar Pacheco dirige en el teatro El Nacional– acaba de abandonar su anonimato para convertirse en la encarnación de Milonguita, esa figura mítica de las primeras etapas del tango que tematiza la caída de una mujer inocente en el mundo de los burdeles.

LOS HOMBRES TE HAN HECHO MAL

"Estercita/ hoy te llaman Milonguita,/ flor de noche y de placer,/ flor de lujo y cabaret./ Milonguita,/ los hombres te han hecho mal/ y hoy darías toda tu alma/ por vestirte de percal", escribió en 1920 Samuel Linning. Hacía un año que la prostitución había dejado de ser legal en Buenos Aires. Hasta entonces, y desde 1875, una resolución del Concejo Deliberante (posteriormente imitada por las autoridades de las provincias)

había decidido extender las potestades de control social hasta el oscuro territorio de la noche, definiendo a las prostitutas como mujeres que venden sus favores sexuales a más de un hombre, estableciendo rígidos controles médicos para ellas y una serie de normas destinadas a mantener el decoro urbano puertas afuera del burdel. El debate sobre la legalización había comenzado algunos años antes, en las páginas de la inefable *Revista médico-quirúrgica*, especie de *house organ* de los ideales higienistas en la que, por ejemplo, un doctor Carlos Gallarani afirmaba que no pretendía la ley "para amparar a las miserables que hacen comercio de su persona, sino para vigilarlas mejor". Pues, bien, cuando la ley finalmente se aprobó cumplía con ese deseo: los prostíbulos debían estar, por lo menos, a tres cuadras de escuelas o templos religiosos, no podían ostentar carteles identificatorios ni nada parecido y las prostitutas, a la manera de pupilas de un internado, debían abstenerse de andar asomadas a las ventanas, paradas en la puerta, o dando vueltas por la calle dos horas antes del anochecer. Las madamas no podían ausentarse más de 24 horas y además estaban obligadas a asegurarse de que las chicas cumplieran con la revisación médica los miércoles y sábados. Poco a poco, la ciudad empezaba a delimitar sus zonas rojas: al "Parque" (la zona de Plaza Lavalle y Tribunales), "el hueco de Lorea" (Plaza Congreso), La Boca y Once, se sumaron la Calle del Pecado (la zona del Ministerio de Obras Públicas), el almacén de Machado (en Monserrat) y "los fondines de la calle Entre Ríos" (la cuadra del edificio del Congreso Nacional).

"Las habitaciones suelen ser de gran tamaño y siempre están llenas de hombres. Las muchachas caminan entre esta multitud de hombres, en distintos grados de desnudez, pintadas y empolvadas hasta resultar desagradables. Rápidamente desaparecen en otras habitaciones, que son vigiladas por la Madama. Al salir, entregan el dinero obtenido a Madama y reciben a cambio una ficha de metal que representa su parte en las ganancias", des-

Para publicar en esta sección
Departamento de publicidad de Página/12
4342-6000

FOTO JORGE LARROSA

ESPECTÁCULOS Por cuatro semanas, en el teatro El Nacional, se puede asistir a un musical casi insólito a cargo del director teatral Omar Pacheco. *Tanguera* hace foco en la mujer y en lo femenino como protagonistas de nuestra música ciudadana, recreando un mundo clandestino de sexo, peligro y sensualidad.



cribió el secretario de la Asociación Judía para la Protección de Jóvenes y Mujeres tras una recorrida de 1913. Ya se había echado a correr el secreto a voces de que, en la ciudad de las promesas,la mayoría de esas prostitutas eran inmigrantes engañadas con falsas propuestas (matrimoniales, laborales) que no lograban escapar. "Durante los primeros años, tanto en los burdeles de clase alta como en los de clase baja, la mayoría de las prostitutas eran nativas", escribe la historiadora Donna Guy en su clásico *El sexo peligroso*. "Sin embargo, paulatinamente y ante la consternación de las pardas y las criollas, extranjeras blancas, usualmente francesas o que fingían acento francés, comenzaron a exigir precios más altos". Y claro, los obtenían. De la mano de una inmigración que elevó el número de habitantes porteños en más de un millón de personas en diez años, el exotismo y supuesto refinamiento de las mujeres venidas de Europa daba un toque de clase a los prostíbulos. El mercado porteño se había cansado de la vulgaridad autóctona de sus "chinas" y estrenaba la moda de las "loras", las extranjeras. Si bien las rusas e italianas eran mayoría, las "francesitas", auténticas o pretendidas, se habían convertido en las más codiciadas en ese ámbito de socialización masculina. El mismo Gardel, se decía en tiempos de la Primera Guerra, frecuentaba el prostíbulo clandestino de una tal Madama Jeanne, una italiana que debería mentir el acento con bastante astucia.

La Francesita de *Tanguera* recorre este mismo camino. Tras la llegada, el rufián que había ido a recibirla la deja a cargo de Madama (la bailarina María Nieves, que demuestra como al pasar que algo sabe bailar). Ella debe instruirla, romper las resistencias de ese diamante en bruto para hacerlo brillar en el prostíbulo, como joya cara capaz de reportar prestigio y dinero al rufián en sus asuntos con políticos y funcionarios del Estado (una práctica de lo más habitual en esa época). El descenso de Estercita, la muchacha buena arrastrada por el submundo, ha comenzado. Madama, como iniciación sin retorno, la somete: Francesita aprendió, obligada, a bailar tango, o lo que es lo mismo, a maquillarse y a moverse sobre tacos como la reina de la noche que se espera que sea. Muy a su pesar, ya es Milonguita. Lejos del mito de la prostituta "por vocación", su historia rescata, con un logrado trabajo escénico y coreográfico, el papel de la prostituta en su pasividad de objeto, como moneda de cambio en un mundo masculino con fondo de tango.

Los historiadores del tango señalan tres etapas en su evolución: la primera, entre 1870 y 1918, corresponde a su época de burdel; la segunda, 1918-1935, a la del cabaret y el teatro; y la tercera, de 1935 en adelante, a su estatuto de clásico. Es a partir de la segunda que las letras convierten a la música en canción y no pura esencia de baile. Recién en ese momento, en la transición entre la primera y la segunda, señala Noemí Ulla en un número de 1973 de la revista *Crisis*, que emerge la institucionalización de algunas figuras contrapuestas que poblaron los primeros años de arrabal. Tal vez la más clara, la más fuerte, sea la de Milonguita como el opuesto malvado de la madre pura y santa. Si, una vez que los hombres se hubieron aburrido de arrimarse entre ellos, las prostitutas fueron las primeras mujeres en bailar el tango, la madre seguramente fue la última en escucharlo y esto sólo cuando sus hijos varones empezaron a ponerle sus voces. Los dos grandes ideales femeninos retratados por el tango canción competían ferozmente: la madre, afirma Ulla, es "la condena a la prostitución, la crítica al orden burgués y progresista y su señuelo, el cabaret; la madre es el refugio seguro para la milonguera que vuelve o que 'debería volver'; también del hombre que se arrepiente de haber roto su vínculo amoroso siguiendo a Milonguita alucinada por las burbujas de champán". Compleja, aturdida, arruinada apenas pierde su belleza, Milonguita, Margot o Francesita, en los años 40, cuando empieza a desaparecer como tema de las canciones, arrastra en su caída a la madre. El halo de lo prohibido se había desvanecido para dar paso a la legitimidad de las decentes casas familiares. Antes, reflexionó Ezequiel Martínez Estrada en *Radiografía de la Pampa*, "tenía su prestigio en las casas de lenocinio. Era música solamente: una música lasciva que llevaba implícita la letra que aparecería años después. Oíanse losacordes, a la noche, en las afueras de los pueblos, escapando como vaho, del lupanar, por las celosías siempre cerradas. Se infiltraba clandestinamente en un mundo que le negaba acceso".

Ese, y no otro, es el espíritu de *Tanguera*.



Qué verde era mi country

MÚSICA Nominada para el Grammy al mejor disco del año pasado y producida por el legendario T. Bone Burnett, el fenómeno de la banda de sonido de *O Brother Where Art Thou?* no parece tener fin. Especie de Buena Vista Social Club de la mejor y más pura música country norteamericana, su éxito ha relanzado la carrera de sus intérpretes, e incluso ha propiciado una secuela, un álbum en vivo titulado *Down From The Mountain*. Un auténtico 2x1.

POR MARTÍN PÉREZ

"Todo el mundo quiere algo que no tiene: nosotros siempre quisimos un disco de oro." Así comienza el comentario firmado por Joel y Ethan Coen incluido en la edición de *Down From The Mountain*, el álbum que presenta el recital realizado en el mítico Auditorio Ryman de la ciudad de Nashville por los artistas elegidos por los cineastas –y el productor T. Bone Burnett– para formar parte de la exitosa banda de sonido de su film *O Brother, Where Art Thou?*. Filmado nada menos que por las cámaras del famoso documentalista D. A. Pennebaker, *Down From The Mountain* es también una película, y –al mismo tiempo– el extraño caso de una remake discográfica. Suerte de *O Brother...* segunda parte, la aparición de *Down...* está íntimamente ligada con el fenómeno de la banda de sonido del film de los Coen, que ha revitalizado el interés de los norteamericanos por la música gracias a la cual realmente comenzó todo.

"En el transcurso de preparar esta banda de sonido llena de música que amamos, cometimos la clase de errores –fruto de nuestra entusiasta ingenuidad– que sólo un neófito puede cometer", escriben los Coen en dicha introducción. "Teníamos en nuestras manos algo que se podía clasificar como un álbum de música country, pero ninguno de sus intérpretes usaba sombreros de cowboy. Las cantantes no sólo no tenían una cabellera contundente, sino que incluso alguna de ellas llevaba el pelo corto. Ninguna de las canciones mencionaba ni piñas coladas ni la posibilidad de divertirse sacudiendo el culo. De hecho, la mayor parte de ellas fueron creadas por personas cuyas vidas fueron difíciles y sus horizontes muy limitados. No eran vidas como las nuestras. Lo que su música sugiere en nosotros no es más que su humanidad. Extrañamente, esta música ha dejado descendientes que son altamente comerciales, como el rock o la música country actual. Pero su forma original tiene más dignidad. Tal vez demasiada para poder sobrevivir al éxito. Sin embargo, por alguna razón, dentro de *O Brother...* estas canciones llegaron al éxito. Y lo hicieron casi sin difusión: las radios pop consideraban a la música demasiado country, y las radios country pensaban que era demasiado... country. A pesar de todo, la gente la descubrió y finalmente se convirtió en el disco de oro que siempre quisimos. A decir verdad, finalmente fue disco de platino."

Con más de tres millones de discos vendidos, y flamante nominada al Grammy al mejor disco del año –robando un lugar al lado de los discos de U2, Outkast o Alicia Keys–, la banda de sonido de *O Brother...* fue decididamente el suceso discográfico del año pasado en Estados Unidos. Y toda comparación con el fenómeno del Buena Vista Social Club no es nada gratuita. No sólo porque su discográfica, tal como lo confesó en una nota publicada por la revista *Rolling Stone* norteamericana, planeó la promoción del álbum copiando las pautas seguidas por aquel inesperado suceso alcanzado por el disco producido por Ry Cooder. Sino porque, al igual que Buena Vista Social Club, el éxito boca a boca de *O Brother...* habla de la calidad de una música que ha estado allí desde siempre. Y de que toda música que tenga o merezca un público propio, dadas determinadas circunstancias, si el sacrosanto mercado no encuentra un lugar donde ubicarla, terminará creando su propio lugar.

A un año de haber sido editada, la banda de sonido ideada por los hermanos Coen y T. Bone Burnett es hoy un género en sí misma. Alrededor de su fenómeno no sólo florecen subproductos como *Down From The Mountain*, sino que casi todos los artistas que grabaron en ella han editado con éxito sus propios álbumes, muchos de ellos candidatos a su vez de sendos Grammy en sus respectivas categorías. "Cuando decidimos hacer esta banda de sonido, una de nuestras bromas privadas era intentar convencer a nuestros productores que la música country iba a ser el próximo boom", confesó alguna vez Ethan Coen. "Pero en realidad ni siquiera Joel y yo nos lo creíamos. Así que imagínense nuestra sorpresa cuando realmente sucedió." Con un título que homenajea al gran Preston Sturges –*O Brother Where Art Thou?* es de hecho el título del film que quiere rodar el protagonista de su película *Sullivan's Travells*–, el film de los Coen es una suerte de adaptación de la *Odisea* a la Norteamérica de los años '30. Y tan importante es la música en el film, que su producción comenzó en realidad por la producción musical. Sus responsables viajaron a Nashville para seleccionar los intérpretes y el material, y allí encontraron en primera instancia a Gillian Welch. Con un fascinante álbum recién editado, titulado *Time (The Revelator)* y también producido por T. Bone Burnett, Welch terminó formando parte, junto a Alison Kraus y Emmylou Harris, de las voces de las sirenas que tientan al Ulises de los Coen, una de las tantas maravillas musicales del film y del álbum.

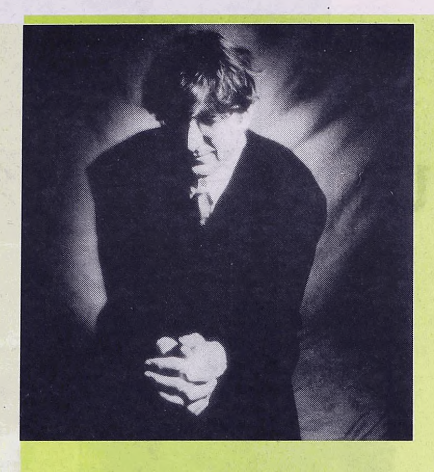
La compilación final resultante incluye desde clásicos en su versión original hasta nuevas versiones de temas perdidos, pero grabados con la tecnología y el espíritu de la época. El mejor ejemplo es el tema "I Am A Man Of Constant Sorrow", un tema que supo ser un hit menor en tres estados del sur de Estados Unidos allá por los años '50, interpretado por un tal Ralph Stanley. Hoy todo un veterano del bluegrass a sus 74 años, Stanley es uno más de la troupe de *O Brother....* Y el tema que él supo cantar cincuenta años atrás es el hit del film, supuestamente cantado por el Ulises interpretado por George Clooney. Pero también es el hit del álbum gracias a la voz de Dan Tyminski, un miembro de Union Station, la banda que acompaña a la cantante Alison Krauss. "Aún no me acostumbro a que, apenas comienzan los acordes del tema, el público se entusiasma como en la película", ha declarado Tymins-

"Muchas de las historias de las que se habla en el country más antiguo se pueden rastrear en el tiempo hasta llegar a la época de los griegos. Ciertos musicólogos han rastreado estos temas hasta Escocia, Italia, e incluso la Grecia de Platón y Homero. Son historias que han cambiado de forma y de medios, que se han ido actualizando a través del tiempo, pero siempre están ahí." T. BONE BURNETT

ki, que el año pasado editó su primer disco como solista.

A la hora de elegir al intérprete que mejor resume el espíritu del proyecto, Burnett subraya el nombre de John Hartford, un músico que supo conocer el éxito masivo al comienzo de su carrera con un tema titulado "Gentle On My Mind", pero que luego decidió dedicarse a estudiar y rescatar canciones tradicionales. "Su carrera tuvo un recorrido muy poco tradicional", escribieron sobre él los Coen junto a Burnett a la hora de su fallecimiento a los 63 años, un par de meses después de haber dejado su voz grabada en la banda de sonido del film. "Mucha gente comienza su carrera con ideales elevados que la vida termina derrotando, mientras que John se fue volviendo cada vez más puro con el tiempo. Su musicalidad fue un reflejo de su pureza." Los Coen confesaron que siempre pensaron en incluir a Hartford en el film, pero estuvo enfermo cada vez que surgía la oportunidad de rodar con él. Quienes sí terminaron apareciendo en el film fueron los Fairfield Four como enterradores, y Gillian Welch como una de las fanáticas de Ulises Everett McGill, el personaje de Clooney.

Si a mediados del año pasado el fenómeno de *O Brother...* llegó hasta el Carnegie Hall neoyorquino –como también lo hizo, cuando no, el Buena Vista Social Club– para este mes está anunciada una gira colectiva que pasará por el Radio City Music Hall de Nueva York y terminará en el anfiteatro Universal de Los Angeles, con la presencia de los Coen y T. Bone Burnett en ambos eventos. Pero este último coincidiendo "casualmente" con la entrega de los premios Grammy. Es que el fenómeno, por suerte, no parece haber llegado a su fin. Salvo para los hermanos Coen. Que ya consiguieron eso que no tenían y siempre habían querido. ■



Aquí estás hermano

T. Bone Burnett habla de su monstruito

POR M. P.

Alguna vez, hace ya mucho tiempo, T. Bone Burnett se hizo la promesa de no responder nunca preguntas sobre Bob Dylan. Nacido bajo el nombre de Joseph Henry Burnett hace ya 54 años, T. Bone conoció al gran Bob cuando éste lo invitó a formar parte con su guitarra de la gira *Rolling Thunder Review*, que recorrió la Costa Este norteamericana durante la segunda mitad de 1975, y de la que participaron Joni Mitchell, Joan Baez, Roger Mc Guinn y Mick Ronson, entre otros. Su participación fue inmortalizada en el álbum en vivo *Hard Rain*, grabado bajo una fuerte lluvia en Fort Collins, Colorado. "Claro que me acuerdo de esa gira", dice T. Bone Burnett al teléfono con **Radar** desde su hogar californiano. "Llovía realmente mucho, y todos nosotros estábamos casi literalmente tocando por nuestras vidas." Amigo personal de Dylan desde entonces, T. Burnett llegó incluso a producir los discos de su hijo Jakob al frente de los Wallflowers, a quien conoce desde que tiene 3 años. "Una de las cosas que mejor hablan de Bob son sus hijos, que son todos un encanto", asegura este legendario productor, dueño de una no tan conocida pero fascinante obra personal, pero que durante las últimas dos décadas se ha hecho una reputación trabajando no sólo con la familia Dylan, sino también con Roy Orbison, Elvis Costello y Los Lobos, entre otros, y que últimamente ha decidido volver a su obra, poniéndola al servicio de Sam Shepard y Wim Wenders, entre otros. Y, claro, también al servicio de los hermanos Coen, con quienes ha trabajado en sus films *El gran Lebowsky* y, fundamentalmente, *O Brother Where Art Thou?*

¿Cuándo conoció a los hermanos Coen?

–Mi primer contacto con ellos fue hace unos quince años, cuando me las ingenié para felicitarlos por su film *Educando a Arizona*. Cenamos juntos, y nos hicimos amigos. Pero mi primer trabajo para ellos fue para la banda de sonido de *El gran Lebowsky*, seleccionando la música que hubiese elegido el Dude.

¿Qué fue lo que le pidieron los Coen para "O Brother..."?

–Como estábamos haciendo la *Odisea*, ellos querían un coro griego durante todo el film, bajo diferentes disfraces. Si en *El gran Lebowsky* no querían música incidental sino canciones, aquí lo que buscaban era música que hablase de cada escena y de cada personaje. Por ejemplo, elegimos un tema como "I Am A Man Of Constant Sorrow" porque ésa era una buena frase para que cantase Ulises.

¿Qué es lo que música country puede tener que ver con la "Odisea"?

–Muchas de las historias de las que se habla una y otra vez en el country más antiguo se pueden rastrear en el tiempo hasta llegar a la época de los griegos. Ciertos musicólogos han estudiado estas canciones y las han rastreado hasta Escocia, o hasta Italia, o hasta Homero y Platón en Grecia. Son historias que han cambiado de forma y de medios, pero que simplemente se han ido actualizando a través del tiempo. Y siguen ahí. Cuando estaba escribiendo su *Ulises*, James Joyce dijo que si uno toma cualquier ciudad del mundo como un todo, cada día sucede en ellas la odisea de Ulises. Y eso era lo que estábamos haciendo también nosotros con este film...

Usted también dijo alguna vez que Dylan era el Homero de nuestros días, y lo que compiló para la banda de sonido de esta Odisea es la música que Dylan escuchó antes de ser Dylan...

–Así es. Y si el Ulises personificado por Clooney se hubiese detenido a escuchar a su coro griego, tal vez también lo hubiese entendido todo. Pero él no puede dejar de correr...

La compilación que usted hizo para "O Brother..." recuerda mucho los trabajos que Ry Cooder ha hecho para el cine, en especial la banda de sonido de la película "Encrucijada".

–Me acuerdo de esa banda de sonido. Tanto a Ry como a mí nos gusta en serio la música. Y ahí es donde debe buscar la relación entre ambos trabajos...

Su último trabajo como solista data de 1992. ¿Por qué ha dejado de grabar discos?

–Aquel disco, titulado *The Criminal Under My Own Hat*, me gustó tanto que en su momento me dije que era un buen lugar para detenerse. Además, no estaba seguro de qué era lo que quería decir, así que lo mejor era callarse. Pero ahora tengo dos discos prácticamente listos, basados en temas que hice componiendo para obras de Sam Shepard...

¿Cuándo conoció a Shepard?

–Durante el *Rolling Thunder Review*. Y hace unos años fue él quien me hizo volver a componer, cuando me pidió que escribiese unas canciones para la reescritura de su obra *The Tooth of Crime*. El tener que escribir para unos personajes me permitió escaparme de la trampa del cantautor, y me ayudó a volver a componer. Desde entonces he trabajado con Sam para otra obra de teatro, que estrenamos en San Francisco a fines del 2000, con Sean Penn, Nick Nolte y Woody Harrelson, llamada *The Late Henry Moss*. Además, tenemos preparado para hacer junto a Wim Wenders un film llamado *In America*. Y yo ya tengo listo mi próximo disco, *The True False Identity*.

Finalmente se ha despertado...

–Lo que sucedió es que me di cuenta de que debía ponerme a trabajar en lo mío. Porque la música que se escucha en la radio y en el negocio no es nada interesante. Salvo el hip hop, que tiene artistas increíblemente imaginativos, como una banda como The Roots, o una banda extraordinaria que hay aquí en Los Angeles llamada Dakah, que es una orquesta de hip hop. Pero el gran problema con la música es que hay una sensación general que todo ya se ha hecho antes...

Pero usted ha trabajado precisamente con la tradición, que es algo que data de mucho tiempo antes. Y no parece haberle molestado eso...

–No, yo no tengo ningún problema con la tradición. Lo que es desesperante es cuando, como productor, no hacen más que darte para escuchar siempre la misma canción. La letra puede ser diferente, y pueden tener títulos diferentes, pero los cambios de acordes son siempre los mismos y la música es siempre la misma. Así fue como volví a hacer mi propia música. Porque las canciones tradicionales son hermosas, pero están ahí por alguna razón. Y producir un disco como *O Brother...* fue un gran desafío porque a partir de la simplicidad de esa música el trabajo fue descubrir cómo hacerle justicia al trasladarla al mundo moderno. Y creo que lo logramos.

Por último, ¿qué es lo último que hizo con Dylan?

–Hablo todas las semanas con él. Pero lo último que hicimos juntos fue tocar en un show de televisión, en un capítulo de la serie "Dharma y Greg". Y allí sucedió lo que siempre sucede cuando uno está con él. Armaron el estudio de una manera, y cuando Bob entró y se sentó para tocar lo hizo de espaldas a las cámaras. Y en vez de decirle que se diese vuelta, dieron vuelta el decorado del estudio mientras él estaba tocando, para que quedase de frente (*se ríe*). Fue algo realmente increíble. Y desde que lo conozco siempre ha sido así. No puede haber ningún otro show alrededor de él. Estés donde estés con él, juega todos los partidos de local. Siempre es el Show de Bob Dylan. Y de nadie más. ■

El credo de un realista

ARTE El norteamericano Frederic Ewen fue uno de los grandes académicos dedicados a la obra de **Bertolt Brecht**, perseguido por el macartismo y exonerado de la Universidad. Por estos días, Adriana Hidalgo edita en la Argentina *Bertolt Brecht: su vida, su obra, su época*, el clásico del que a continuación se reproduce un fragmento, en el que Ewen recorre la relación de Brecht con el realismo, el formalismo, las vanguardias, los clásicos decimonónicos, los griegos y la función del arte en el mundo.

¿Cómo puede el tilo entrar en discusión con alguien que le reprocha no ser un roble?
Brecht

POR FREDERIC EWEN

"No creo que el arte y la educación puedan separarse", escribió Brecht. Sin embargo, nunca cometió el error de sacrificar la autonomía del artista ni del arte. Atacado durante toda su vida por los realistas que lo acusaban de formalista y por los formalistas que lo acusaban de doctrinario y comprometido, siempre se consideró un realista, más específicamente un "realista socialista".

Un crítico tan perceptivo como Georg Lukács se tomó bastante tiempo para llegar a la conclusión de que Brecht era o se había convertido, al menos en sus últimas obras, en "el gran dramaturgo realista de su tiempo". Previamente, Lukács había desestimado la teoría teatral de Brecht considerándola formalista, en contraste con la de Tolstoi, aunque ambos tomen como punto de partida la corrupción de la sociedad. Tolstoi, según Lukács, llegó a la raíz misma del mal, al contenido del arte moderno. No así Brecht.

Pero finalmente terminó por aceptar no sólo *Madre Coraje* sino también *La buena persona de Setzuan* o *El círculo de tiza caucasiano*, basándose en el argumento de que en ellas abandona lo abstracto y esquemático, creando personajes vivos y de una mayor complejidad dialéctica entre el bien y el mal.

Brecht nunca tuvo miedo a las palabras, y la palabra "formalismo" no lo asustaba. Se oponía al formalismo, ya que para él representaba no sólo una separación entre forma y contenido sino también la utilización de recursos técnicos auditivos y visuales destinados a ocultar la pobreza del material (llamaba a estos recursos "montaje"), así como la verdadera naturaleza del mundo. Pero también dijo: "Cuando vemos formalismo por todas partes, vemos fantasmas". Pues no existe peor formalista que aquel que grita acusadoramente: "¡Formalismo!", mientras adora las viejas formas artísticas a cualquier precio y sólo se ocupa de ellas. El apego incondicional a viejas formas para expresar temas nuevos, ¿no es también formalismo?

De modo que Brecht atacaba el lugar común de los críticos, al igual que su adhesión a los antiguos modelos como leyes incuestionables. La controversia no era nueva y se remontaba a los años 30 y a las discusiones de Lukács, Ernst Bloch y otros críticos.

Puede resultar útil detenernos brevemente en estas discusiones entre formalismo y realismo, que tuvieron enorme repercusión. Para simplificar, comencemos por definir al formalismo como un procedimiento artístico que muestra *cómo* se va construyendo una obra, más allá de *lo que significa* en particular. En realidad, en las discusiones que tuvieron lugar después de 1934, el término se aplicó a todo lo que se alejaba de los métodos tradicionales utilizados por grandes escritores y artistas del siglo XIX, sobre todo Balzac y Tolstoi. A pesar de ser un brillante crítico marxista, cuyos conocimientos de literatura y filosofía eran muy grandes, Lukács insistía en tomar a estos realistas como criterio prescriptivo para los escritores del presente. Siguiendo este criterio rechazó *Medida* y *La madre*, pero aceptó *Terrores y miserias* y *Los fusiles de la señora Carrar*, sin inmutarse ante el hecho de que Brecht, lo suficientemente irónico, veía a estas obras y también a *Galileo* como escapadas "oportunistas" de sus principios estéticos, y casi como una traición.

En un ensayo de 1938 –escrito en pleno debate sobre el realismo– titulado *Weite und Vielfalt der realistischen Schreibweise (Alcance y diversidad del realismo literario)*, Brecht centra su argumentación en la oposición al concepto de que una obra es realista sólo si está escrita "a la manera de la novela realista burguesa del siglo pasado". Citando extensamente "La máscara de la anarquía", demuestra que Shelley debe ser considerado re-

el camarín de las musas

talleres de verano
Salsa cubana (Newton León), lunes, 20 a 21.30 horas
Salsa colombiana (Elisa), jueves, 18.30 a 19.30 horas
Hip hop (Manuel Atwell), viernes, 18.30 a 20 horas
Ritmos brasileros (Ney Costa), viernes, 20 a 21 horas
Juegos acrobáticos (Paula Müller), jueves, 20.30 a 22.30 horas
Gimnasia de centros de energía (Natalia Segré), jueves, 19 a 20.30 horas
Estiramiento y relajación (Adriana Yrigoyen), miércoles, 10 a 12 horas
Contact Improvisation (Adriana Yrigoyen) martes, 19 a 20.30 horas
Danza del vientre (María Pedrotta), lunes, 18.30 a 20 horas
Teatro (Lorena Vega), miércoles, 20 a 22 horas
Flamenco (Laura Manzella) lunes, martes y miércoles, 20 a 22 horas
Entrenamiento corporal (Ana Frenkel / De la guarda), lunes y miércoles, 20 a 22 horas.

seminarios
Seminario de danza, Koki y Pajarín Saavedra, 19 y 26 de enero, 10 a 15.30 horas
Improvisación sobre el discurso, Lorena Vega y Valeria Lois, 4, 6 y 8 de febrero, 19 a 23 horas
Composición teatral y butoh, Lorena Vega y Quio Binetti

teatro
Estreno
Amniótica, 19 de enero, 23 horas

camarín de las musas
bar - restaurante, abierto de 9 a 24 horas
Mario Bravo 960, informes 4862 0655

gran venta
% off
net
diseñadores invitados
220 cuerpos lumínicos
santiago pagés iluminación
sergio iscowitz iluminación
vanina mizrahi alfombras
cubo juguetes objetos vidrios
net muebles godoy cruz 1740 palermo lu/sa 11a 20 t/f: 4833 3901



Ser *realista* significa descubrir las causas complejas de la sociedad; desenmascarar el punto de vista dominante de los dirigentes; escribir desde la perspectiva de la clase que plantea soluciones a los problemas más acuciantes de la humanidad. Por eso, la finalidad del arte es "dominar la realidad" para que las leyes que gobiernan los procesos vitales se hagan visibles.

alista, aunque utilice símbolos. Como realista, Shelley es superior a Balzac, porque posibilita la abstracción más que él, y porque además no era enemigo de las clases bajas. Del mismo modo, Cervantes, Swift y Voltaire son realistas, cada uno a su manera. Es peligroso limitar el concepto de realismo a un puñado de nombres y a unas pocas formas, incluso aquellas que resultan útiles. "En lo que respecta a las formas literarias, uno debe preguntarle a la realidad, no a la estética; ni siquiera a la del realismo. La verdad puede ocultarse de diversas maneras, y pronunciarse de muchas formas. Basamos nuestra estética, igual que nuestra moral, en las necesidades de nuestras búsquedas."

Tampoco le gustaban las interpretaciones vulgares de lo "popular". Toda su vida había trabajado con el lenguaje, el estilo y las formas que pudieran llegar a la gente. Pero era consciente de que "la gente" no es una masa homogénea y monolítica. Diversa en lo que se refiere a entorno, educación e influencias de clase, requiere aproximaciones diferenciadas. Su oposición durante los últimos años a los edictos y normas de las comisiones estatales también expresaba su punto de vista.

¿Qué significaba ser "popular"?

Popular significa ser inteligible para la gente, enriqueciendo sus formas de expresión y sus puntos de vista desde la perspectiva del sector más progresista, capaz de asumir el liderazgo y hacerlo también inteligible a otros sectores menos desarrollados; asociándolos a las tradiciones y haciéndolos progresar; transmitiendo las conquistas de los sectores en el poder a los que todavía luchan por conquistarlo.

¿Y el Realismo?

Ser *realista* significa descubrir las causas complejas de la sociedad; desenmascarar el punto de vista dominante de los dirigentes; escribir desde la perspectiva de la clase que plantea soluciones a los problemas más acuciantes de la humanidad, enfatizando lo concreto pero también posibilitando las abstracciones. Son tareas gigantescas... y permitiremos que el artista aplique toda su imaginación, toda su originalidad, todo su humor, toda su inventiva para hacerlas posibles.

Si el arte refleja la vida, dijo en otra ocasión, lo hace a través de espejos especiales. "El arte no se vuelve irreal cuando altera las proporciones sino únicamente cuando las altera de manera tal que el público, al aplicar estas representaciones como guías prácticas, termina fracasando." La finalidad del arte es entonces "dominar la realidad" para que las leyes que gobiernan los procesos vitales se hagan visibles.

¿Cuál es su relación con las obras del pasado? Los clásicos deben ser preservados porque representan el camino de la humanidad hacia el logro de sus metas. El arte es un potencial exclusivo del hombre; no sólo moraleja velada o conocimiento embellecido sino una disciplina independiente que pone en juego las contradicciones de todas las demás disciplinas.

El arte debe ofrecer placer. "Un teatro donde uno no pueda reírse –dijo Brecht hacia el final de su vida– es un teatro del que uno debería reírse. La gente sin humor es ridícula."

"Todos los caminos conducen a Atenas." El camino de Brecht era tan sólo uno de ellos, como insistió una y otra vez. Gradualmente atemperó su rigidez e intolerancia frente a otras formas y estilos dramáticos, y también cambió de actitud en relación a otros dramaturgos. Tampoco permaneció atado a la dicotomía razón-sentimientos. Como Lukács podría haber señalado, aunque no lo hizo, lo que Brecht finalmente buscaba era una síntesis que iba desde su nihilismo inicial, pasando por el período intermedio del esquematismo de las *Lehrstücke*, hasta las obras tardías que combinaban la teoría del distanciamiento, los principios dialécticos del marxismo y un sentido profundo de la individualidad.

Aunque en los últimos años habló más gentilmente de los métodos de Stanislavski, no podía producirse una reconciliación entre el teatro épico de Brecht y la insistencia de Stanislavski en que "se debe vivir el personaje en todo momento", o que "debes meterte en la piel y el cuerpo" del personaje, o que se deben emplear "medios conscientes para el inconsciente". Eran dos concepciones diferentes de hacer teatro, y cada una de ellas tenía su sentido.

Brecht admitía que se podía aprender mucho del director ruso: el sentido de la poesía, la responsabilidad hacia la sociedad, la actuación de conjunto, la "gran frase", responsabilidad con la verdad y con una realidad planteada en sus contradicciones. Mientras que una Conferencia Stanislavski organizada por la Comisión de Artes intentó unir ambas corrientes, una nota de Brecht demuestra que él no consideraba posible esa reconciliación: "Los métodos de Stanislavski para la concentración me recuerdan los métodos del psicoanalista: en ambas instancias el problema radica en combatir una enfermedad social, pero esto no se resuelve a través de medios sociales. El resultado es que se atacan los efectos de la enfermedad, pero no sus causas".

Esto es sin dudas muy parcial e injusto. ¿Puede decirse con honestidad que la representación del Teatro Artístico de Moscú de *El jardín de los cerezos* no revelaba la escena social? ¿O que fracasaba en su retrato de una sociedad en transición?

Y más aún, ¿puede decirse que la empatía del espectador con algún personaje de Chéjov significa necesariamente una aceptación del punto de vista del personaje o de sus parámetros morales o éticos más que un reconocimiento de su complejidad?

La pregunta crucial que atañe a Brecht, ¿acaso no está relacionada con el *grado* de empatía, ese punto en que la *empatía* se confunde con la *identificación* y donde el espectador asume física y emocionalmente las actitudes del personaje representado, en detrimento de una comprensión totalizadora de las fuerzas en juego en el universo del personaje? En otras palabras, el punto en el que la identificación emocional bloquea la lucidez y la razón.

Sobre su propio teatro, Brecht escribió: "No es suficiente exigir de nuestro teatro reflexiones comprensivas e instructivas de la realidad. Nuestro teatro debe despertar placer por el conocimiento y estimular sentimientos gozosos frente a los cambios de la realidad. Nuestros espectadores no sólo deben escuchar cómo es liberado Prometeo sino también entrenarse a sí mismos en el placer de liberarlo. Nuestro teatro debe enseñar todas las alegrías y placeres de los inventores y descubridores, el sentimiento triunfante de los liberadores".



Europa Europa.
Dos veces bueno.

No sólo es cine. Es cine europeo.
El que te gusta, el que te sigue sorprendiendo.
Europa Europa. El primer cine.



UN CANAL DE PRAMER Bonpland 1745 · C1414CMU · Bs. As. Argentina · Tel.: (5411) 4778-6666 · Fax: (5411) 4778-6407 · www.pramer.com.ar